

ÁLVARO OBREGÓN

(1920–1924)

Nació en Huatabampo, Sonora el 19 de Febrero de 1879. General y político mexicano, presidente de la república.

Electo presidente, tomó posesión el 1º de Diciembre de 1920 y entregó el poder pacíficamente el poder a su sucesor al terminar su periodo.

Sometió a sus órdenes a todos los grupos rebeldes. Las Fuerzas Armadas fueron reducidas y disciplinó a los jefes levantiscos mediante la violencia o el soborno. La tarea fundamental de su gestión fue la reorganización del país: se negoció la deuda externa y las reclamaciones extranjeras, se organizó el sistema bancario y monetario y se inició la reforma agraria. En cuanto a educación en 1921, se creó la Secretaría de Educación Pública, promovándose así la creación artística, editó libros en grandes tirajes, impulsó la enseñanza popular y la labor de los maestros rurales, hostilizados e inclusive asesinados por grupos derechistas. Inició una serie de reformas laborales encaminadas a poner en práctica la Constitución de 1917, impulsando a la dotación y restitución de ejidos a los campesinos y la organización de sindicatos de los trabajadores, formando dos grupos básicos: La Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) a cargo de Luis N. Morones y la Confederación General de Trabajadores (CGT), siendo éstas un fuerte apoyo para su gobierno.

En cuanto al convenio De la Huerta – Lamount el gobierno reconoce la cantidad de 400 000 millones como suma de la deuda exterior y la de los ferrocarriles y además establece una comisión de reclamaciones para el pago de daños causados a los extranjeros durante la revolución. Su gobierno se topó con una fuerte resistencia por parte de los grupos conservadores y de la iglesia católica. En 1923 expulsó del país al delegado apostólico Ernesto Fillipi.

En agosto de 1923 al firmarse los Tratados de Bucareli reanuda relaciones diplomáticas con E.U. manteniendo una base de respeto a los derechos de propiedad de los norteamericanos en México.

En agosto de 1924 estableció relaciones diplomáticas con la U.R.S.S. con lo que México se convierte en el primer país americano en hacerlo.

En noviembre de ese año, dejó la presidencia y se retiró a la vida privada. El 1º de julio de 1928 fue reelecto presidente pero fue asesinado. Como aspectos negativos podemos mencionar que Obregón tuvo una fuerte inclinación a la corrupción, si bien logró pacificar a los grupos armados fue mediante el soborno acuñando la siguiente frase “No hay general que aguante un cañonazo de 50 000 pesos”. Además de un marcado favoritismo a lo largo de su mandato, ya que muchos puestos públicos fueron ocupados por gente allegada a su persona. Aunque no muy notorio la propiedad orteamericana fue sumamente protegida durante su gobierno.

Gabinete del Presidente Alvaro Obregón:

Gobernación: Plutarco Elías Calles, Gilberto Valenzuela, Enrique Colunga, Romeo Ortega. Relaciones Exteriores: Cutberto Hidalgo, Aarón Sáenz SED, Alberto J. Pani. Guerra y Marina: Benjamín Hill, Enrique Estrada, Francisco R. Serrano. Hacienda y Crédito Público: Adolfo de Huerta, Alberto J. Pani. Agricultura y Fomento: Antonio I. Villareal, Ramón P. de Negri. Industria, Comercio y Trabajo: Rafael Zubarán Capmany,

Miguel Alessio Robles, Manuel Pérez Treviño. Comunicaciones y Obras Públicas: Pascual Ortiz Rubio, Faustino Real, Amado Aguirre. Departamento Universitario de Bellas Artes: José Vasconcelos. Educación Pública: José Vasconcelos, Bernardo J. Gastelum. Departamento de Salubridad: Gabriel M. Malda.

SED: Subsecretario Encargado del Despacho.

ADOLFO DE LA HUERTA (1920)

Natural de Hermosillo Sonora. Nació en Octubre de 1881, ocupó la presidencia provisional de la república a partir del 24 de Mayo al primero de Diciembre de 1920.

Durante el corto tiempo que desempeñó la presidencia, el Sr. de la Huerta dedicó sus esfuerzos a consolidar la paz. Logró el reconocimiento de su gobierno por parte de los jefes revolucionarios, logrando pacificar al país. Durante este periodo la situación empeoró a causa de las presiones que el gobierno estadounidense ejerció sobre Huerta, tanto en el plano económico como en el diplomático. Los problemas más graves fueron financieros; los empréstitos obtenidos por León de la Barra y por Madero que ascendían a un total de cuarenta millones de pesos, cumplían su vencimiento en Junio de 1913 en un momento en el que Huerta se encontraba apremiado por conseguir fondos que le permitieran reforzar el ejército. Se adquirió un nuevo empréstito por 16 millones de libras esterlinas, cantidad insuficiente para cubrir las necesidades del gobierno, por lo que hubo de echar de mano de las reservas del tesoro y aumentó la carga impositiva al comercio y las contribuciones a los estados. Huerta tuvo que recurrir a préstamos forzados, exigidos a mexicanos y extranjeros, se suspendió el pago de la deuda exterior en Enero de 1914 y no se pudieron pagar a tiempo los sueldos de los empleados del gobierno ni de los miembros del ejército. La crítica situación provocó la fuga de capitales y una inflación que estuvo a punto de llevar a la quiebra a los bancos, que se salvaron gracias a la intervención del gobierno; pero no se pudo controlar la inflación y el peso bajó aceleradamente a partir de Junio de 1913 para llegar a 4 pesos por dólar en Agosto de 1914.

En el aspecto social, el campo agrario en el régimen huertista se limitó a continuar fraccionando terrenos nacionales pero sin modificar los problemas y estructura de la propiedad. La Comisión Nacional Agraria fue abolida y en su lugar se creó la Comisión de Agricultura, mediante la cual se autorizó que algunos yaquis y mayos recuperaran 78 ejidos que les fueran expropiados durante el porfiriato. Huerta presentó un proyecto que contemplaba una verdadera reforma a la estructura agraria, con la intención de desplazar hacia su gobierno el respaldo popular, pero no lo llegó a completar.

Con referencia al sector obrero, trató de ganarse su apoyo como un medio para estabilizar su régimen, permitió la existencia de huelgas e hizo a los trabajadores algunas concesiones, como decretar aumentos generales de salarios, mantener el Departamento de Trabajo creado por Madero, duplicándole el presupuesto, favoreció la capacitación de los obreros y dio el carácter de ley a los descansos dominicales. Siguiendo con su política pseudopopulista permitió que se celebrara el Día del Trabajo por primera vez en México el primero de Mayo de 1913; en ésta ocasión Huerta optó por la represión, ya que los obreros aprovecharon esta ocasión para hacer propaganda política.

Otro grupo que estuvo unido al régimen huertista fue el católico. Mientras duró, la conciliación de la iglesia rindió buenos frutos y favoreció la creación de programas sociales de parte de los católicos progresistas, coincidiendo con el apoyo popular que buscaba Huerta.

Gabinete del presidente Adolfo de la Huerta.

Gobernación: Gilberto Valenzuela, José Inocencio Lugo.

Relaciones Exteriores: Juan Sánchez Azcona, Miguel Covarrubias, Cutberto Hidalgo. Guerra y Marina:

Plutarco Elías Calles. Hacienda: Aureliano Mendiola, Salvador Alvarado. Industria, Comercio y Trabajo:

Jacinto B. Treviño . Comunicaciones y Obras Públicas: Pascual Ortiz Rubio. Agricultura y Fomento: Antonio I. Villareal. Departamento de Salubridad: Gabriel M. Malda.

EMILIO PORTES GIL **(1891–1978)**

Nació en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Tras el asesinato de Alvaro Obregón el Congreso lo nombró presidente provisional y tomó posesión el 1º de diciembre de 1928. Durante su gobierno se reveló el general José Gonzalo Escobar, se fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR), fueron promulgados el Código Penal y la Ley Orgánica del Ministerio Público.

Realizó una campaña antialcohólica, los estudiantes obtuvieron la autonomía de la Universidad Nacional, concluyó el movimiento de los Cristeros, se creó el Comité Nacional de Protección a la Infancia e inauguró el Puerto Aéreo.

Su gobierno persiguió a los militantes del Partido Comunista Mexicano y rompió relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Dejó la presidencia a Pascual Ortiz Rubio el 4 de febrero de 1930. Fue presidente del Comité Ejecutivo del PNR, enviado Plenipotenciario en Francia y primer representante de México ante la Liga de las Naciones, Procurador General de la República, Embajador de Ecuador y en la India.

Autor de Evolución Política de la Propiedad Territorial de México, El Plan de Ayutla, La Reforma y la Constitución de 1857.

Gabinete del presidente Emilio Portes Gil

Gobernación: Felipe Canales y Carlos Riva Palacio.

Relaciones Exteriores: Genaro Estrada

Guerra y Marina: Joaquín Amaro y Plutarco Elías Calles.

Hacienda y Crédito Público: Luis Montes De Oca

Industria, Comercio y Trabajo: José Manuel Puig Casauranc, Ramón P. de Negri.

Agricultura y Fomento: Marte R. Gómez.

Educación Pública: Ezequiel Padilla.

Comunicaciones y Obras Públicas: Javier Sánchez Mejorada.

Departamento de Salubridad: Aquilino Villanueva.

Departamento Central: José Manuel Puig Casauranc.

PLUTARCO ELIAS CALLES **(1924–1928)**

Originario de Guaymas, Sonora, nace el 25 de Diciembre de 1878. Toma posesión de la presidencia el 1 de

diciembre de 1924, desde entonces es conocido con el título del jefe máximo de la revolución. El general Calles continua el impulso reestructurativo de Obregón, apoya la creación de escuelas rurales y agrícolas, grandes obras de infraestructura como carreteras, comienza obras de riego necesarias para el desarrollo de la agricultura y hace nuevas dotaciones de ejidos (estableció el reparto de grandes latifundios en pequeños granjeros). Asumió la presidencia con el país gravemente afectado, con los campos abandonados las ciudades hambrientas y una desconfianza generalizada, en la que influía decisivamente el caos monetario y la pobreza del erario. Además de las diferencias entre los revolucionarios, la sistemática labor de desestabilización de la iglesia y una feroz campaña de la prensa estadounidense en defensa de los terratenientes y empresas petroleras de la misma nacionalidad que poseían intereses en México.

Para poder ordenar el ejército modernizó y profesionalizó las fuerzas armadas. A fin de impulsar la producción agropecuaria, promovió la legislación en materia agraria, irrigación y crédito para el campo, en tanto que fundó los bancos ejidal y agrario abrió cuatro escuelas y reestructuró la de Chapingo y Medicina Veterinaria. Mantuvo el funcionamiento de las misiones rurales, que incluían técnicos agrícolas y estableció escuelas rurales que llevaron a cerca de 3500 profesores al campo. Destinó fuertes partidas a la creación de infraestructura para el campo y repartió tres millones de hectáreas en favor de trescientas mil familias campesinas. En lo referente a los trabajadores urbanos, promulgó las leyes fundamentarias de los artículos cuarto y ciento veintitrés para normar las relaciones laborales, tuteló la sindicalización a favor de los empleados estatales, se expidió la Ley general de Pensiones Civiles, en tanto que se estimuló la creación y funcionamiento de cooperativas. Durante su periodo presidencial se inició la carretera México – Acapulco y México – Laredo, habiéndose concluido de esta el tramo México – Pachuca; fue terminado el ferrocarril de sudpacífico; el servicio postal fue reorganizado y se inauguró la primera ruta aérea de correo (México–Tuxpan–Tampico); se estableció la comunicación telefónica con E.U. y Gran Bretaña, además de que se produjo una amplia legislación sobre comunicaciones. En política económica se procedió a crear nuevos impuestos, gravando los ingresos personales, los giros de comercio, industria, agricultura y finanzas, todo lo cual permitió al gobierno a llegarse nuevos recursos y abatir el déficit público. Para ordenar el sistema financiero se creó la Comisión Nacional Bancaria, organismo regulador, se expidió la Ley General de Instituciones de Crédito y se fundó el Banco de México, que pasaría a ser la única institución emisora de moneda. Las realizaciones en política internacional fueron la firma o aplicación de tratados comerciales con dos naciones y el incremento de las exportaciones a otros países; el inicio de relaciones con Hungría y la Unión Soviética y el restablecimiento de los nexos con Gran Bretaña. En 1927 reformó la Constitución para permitir que Obregón volviera a la presidencia, lo que originó protestas y asonadas que fueron sofocadas con la mayor violencia. Cuando Obregón era presidente electo, un atentado le quitó la vida.

Calles anunció que no intentaría reelegirse. A unos días de haber dejado la presidencia se puso al frente de una comisión que fundaría el 4 de 1929, el Partido Nacional Revolucionario (El PRI). Terminaba de esta manera la época de los regateos entre los generales revolucionarios y se iniciaba lo que Calles entendía como era institucional, en la que él sería llamado Jefe máximo de la revolución; y acatado como tal durante los periodos presidenciales de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez. El Maximato, como fue llamada la época en que los presidentes reconocían como superior jerárquico a Calles, se caracterizó por un conservadurismo cada vez mayor del ex presidente y por su activa intervención en la vida institucional del país.

Gabinete del Presidente Plutarco Elias Calles

Gobernación: Romeo Ortega, Gilberto Valenzuela, Adalberto Tejeda y Emilio Portes Gil. Relaciones Exteriores: Aarón Sáenz y Genaro Estrada. Guerra y Marina: Joaquín Amaro. Hacienda y Crédito Público: Alberto J. Pani y Luis Montes de Oca. Industria, Comercio y Trabajo: Luis n. Morones y José Manuel Puig Casauranc. Agricultura y Comercio: Luis L. León

Educación Pública: José Manuel Puig Casauranc y Moisés Sáenz.
Comunicaciones y Obras Públicas: Adalberto Tejeda, Eduardo Ortiz y Ramón Ross

PASCUAL ORTIZ RUBIO (1877–1963)

Nace en Morelia, Michoacán. En 1920 se unió al plan de Agua Prieta y fue secretario de comunicaciones y obras públicas.

En 1925 Plutarco Elías Calles lo nombró representante mexicano en Alemania y, en 1926, embajador en Brasil. Fue candidato del Partido Nacional Revolucionario. Ocupó la presidencia de la república el 5 de Febrero de 1930. Ese mismo día fue herido en un atentado y regresó semanas después a sus actividades. Puso en servicio a la carretera México – Laredo, promulgó la Ley Federal del Trabajo y dividió la península de Baja California en los territorios norte y sur, en tanto que el de Quintana Roo fue suprimido e incorporado a Campeche y Yucatán. Sujeto a las ordenes de Plutarco Elías entonces llamado jefe máximo de la revolución; fue objeto de una persistente campaña de desprestigio, en el curso de la cual les pusieron apodos como el nopalito. Renunció al cargo en 2 de Septiembre de 1932 y se exilió en E.U.. Después de la Expropiación Petrolera, Lázaro Cárdenas lo designó director de la empresa Petromex. Escribió: Apuntes Geográficos de Edo. De Michoacán y unas memorias. En materia internacional nuestra moneda descendió en forma extraordinaria, llegando el oro a cotizarse a más de 80% con relación a la plata, y el dólar americano llegó a valer 4 pesos mexicanos, por lo que el gobierno retiró el carácter monetario al oro acuñado.

Gabinete del presidente Pascual Ortiz Rubio.

Gobernación: Emilio Portes Gil, Carlos Riva Palacios, Octavio Mendoza González, Lázaro Cárdenas Del Río, Manuel C. Téllez, Juan José Ríos. Relaciones Exteriores: Genaro Estrada, Manuel C. Téllez. Guerra y marina: Joaquín Amaro, Plutarco Elías Calles y Abelardo L. Rodríguez. Hacienda y Crédito Público: Luis Montes de Oca y Alberto J. Pani. Agricultura y Fomento: Manuel Pérez Treviño, Saturnino Cedillo y Francisco S. Elías. Industria, Comercio y Trabajo: Luis León, Aarón Sáenz, Abelardo Rodríguez y Primo Villa Michel. Educación Pública: Aarón Sáenz, Carlos Trejo y Lerdo de Tejada.

ABELARDO RODRÍGUEZ (1889–1967)

Nació en San José de Guaymas en 1889. Fue minero en Cananea. En 1913 se unió al ejercito constitucionalista y de esa fecha a 1915 participó en la toma de Culiacán, en la campaña del ejército del Bajío, a las ordenes de Alvaro Obregón, en la segunda batalla de Celaya, en los combates de Aguas Calientes y Saltillo, en la defensa de Agua Prieta y en la campaña de

Benjamín Hill hacia la Ciudad de México contra las fuerzas zapatistas. Fue nombrado comandante militar del territorio norte de Baja California y con la función de gobernador, puso a flote las finanzas públicas y renunció al subsidio de novecientos mil pesos que le otorgaba el gobierno federal; impulsó la educación, protegió a la industria y a la agricultura, fomentó la propiedad privada de la tierra, construyó caminos y canales de irrigación.

Fue el primero en condenar el movimiento obrero de inspiración comunista, al que acusó de adoptar ideas exóticas.

Inmediatamente después de la renuncia de Ortiz Rubio se convocó a reunión la Cámara de Diputados, a fin de designar al nuevo mandatario. Pérez Terbio acudió y a título de presidente del PNR emitiría unas palabras sobre la necesidad de demostrar que México estaba preparado para la democracia. A continuación dio los nombres de cuatro candidatos a la presidencia: Alberto J. Pan, Joaquín Amaro, Abelardo Rodríguez y Juan José Ríos.

El tres de septiembre se reunió los diputados y senadores miembros del bloque, resultó electo por mayoría de votos, el general Abelardo Rodríguez, presidente interino hasta completar el periodo que correspondía a Ortíz Rubio.

Con Abelardo Rodríguez como presidente la situación política del país no experimentaría ningún cambio fundamental. En el aspecto social y como consecuencia de las medidas dictadas por el régimen anterior, se agudizaron tanto los problemas en las centrales obreras y campesinas, que en 1933 estallaron serios enfrentamientos de grupos de campesinos entre los estados de Veracruz y Jalisco. En los centros fabriles las huelgas se hacían cada vez más frecuentes, por lo que el gobierno se vio obligado a dar algunos pasos conciliatorios como establecer el salario mínimo industrial.

En cuanto a la educación, en estos años hubo grandes debates en cuanto a las reformas del artículo tercero de la Constitución. En los debates del primer Plan Sexenal, se discutiría sobre la orientación de la educación. En cuanto a la industrialización ésta requería de la paz social, que el 5 de enero de 1934 se decretó el salario mínimo. Se expidió también la Ley del Servicio Civil, que ampara a los trabajadores del gobierno y aseguraba su estabilidad en el empleo. Se opuso a la participación de los líderes y de los sindicatos de obreros en la política del país.

Decretó la ampliación de las fronteras litorales en 50 kilómetros y creó la empresa estatal Petróleos de México creó el Banco Hipotecario y de Obras Públicas, expidió una nueva ley orgánica de la UNAM, dictó una ley sobre monopolios e inauguró el Palacio de Bellas Artes.

Al final de su mandato, Rodríguez puso a su nombre varias de las obras materiales de su régimen. Posteriormente se dedicó a la vida privada, murió en Estados Unidos en 1967.

Gabinete del Presidente de Abelardo Rodríguez

Secretaria de Gobernación: Eduardo Vasconcelos, Narciso Bassols, Juan de Dios Bojorquez. Secretaria de Relaciones Exteriores: Manuel C. Téllez, José Manuel Puig, Enrique Jiménez Domínguez. Secretaria de Hacienda y Crédito Público: Alberto J. Pani, Plutarco Elías Calles y Marte R. Gómez. Secretaria de Guerra y Marina: Paulo Quiroga y Lázaro Cárdenas. Secretaria de Agricultura y Fomento: Francisco. S. Elías. Secretaria de Comunicaciones y Obras Públicas: Miguel M. Acosta y Mariano Moctezuma. Secretaria de Educación Pública: Narciso Bassols y Eduardo Vasconcelos. Departamento de Salubridad: Gastón Melo y Manuel N. Madrazo.

Departamento del Distrito Federal: Juan G. Cabral y Aarón Sáenz .

LAZARO CÁRDENAS DEL RÍO (1895–1970)

Nació en Jiquilpan, Michoacán el 21 de mayo de 1895. Fueron sus padres Dámaso Cárdenas y Felicitas del Río, de mediana posición económica. La temprana muerte de su padre lo hizo trabajar, tras terminar su primaria; aprendió tipografía y trabajo en la oficina de rentas de Jiquilpan. Participó en varios hechos de armas y a finales de 1914 marchó a Sonora donde se puso a las órdenes del General Plutarco Elías Calles, con quien ganó en combate el grado teniente coronel. El 28 de Agosto de 1931 fue designado secretario de gobernación de Ortíz Rubio, cargo en el que mantuvo el 15 de Octubre, fecha en la que volvió a Michoacán, hasta completar el periodo para el que había sido electo. La elección de su mandato se celebró el primer domingo de

Julio de 1934, y se le acreditó el triunfo por amplísimo margen. Tomó posesión de la presidencia el 1 de Dic. De 1934. Formó su gabinete con hombres leales al callismo; su único secretario de confianza, paisano identificado con él fue el general Francisco J. Mújica, con quien se destacó el constituyente de 1917.

El país vivía una intensa agitación laboral por los desastrosos efectos de la gran depresión de 1929–1933. Los gobiernos estatales, el congreso federal y los congresos estatales estaban dominados por el jefe máximo. Para fortalecer su gobierno, Cárdenas no tuvo al principio más opción que apoyarse en los grupos de obreros y campesinos, en el pueblo del que dimanaba su poder. Quiso gobernar con su pueblo al frente y no en contra ni a sus espaldas. El pueblo le daría su fuerza y el presidente atendería sus justos y antiguos reclamos.

En el campo el auxilio que presto el pueblo a Cárdenas fue igualmente valioso. Haciendo realidad las promesas de reivindicaciones agrarias que se habían detenido desde el gobierno callista y sus sucesores, Cárdenas prosiguió su labor de reparto de tierras, creación de instituciones crediticias en beneficio de los campesinos, constitución de sociedades económicas que les beneficiara, construcción de obras de riego, etc...

Tanto la CCM y aún la más radical CNC le sirvieron para canalizar el apoyo de vastos sectores que veían unificadas sus peticiones. Muchas de las peticiones que Cárdenas cumplió se hicieron incluso contra políticos ligados al callismo. Se suprimieron concesiones muy productivas que tenían altos jefes de armas, por lo que Calles le criticó fuertemente. Así mismo amagó a los trabajadores con la intervención del ejército lo que implicaba público menosprecio por su autoridad.

Durante su gobierno, Cárdenas tuvo tres grandes proyectos: La reforma agraria, la organización de los obreros y la educación socialista.

La política obrerista y la expropiación petrolera

Su acción favoreció la política nacionalista de un régimen que trataba de fortalecer la economía del país, tratando de lograr que México tuviera total dominio del subsuelo. En 1936, se elaboró un contrato colectivo por parte del sindicato de Trabajadores Petroleros. Fue rechazado y los trabajadores lanzaron una huelga, que posteriormente fue declarada ilícita.

Las compañías en desacuerdo, retiraron capital, negándose a llegar a todo acuerdo con Cárdenas, por lo que éste se vio obligado a expropiar las compañías petroleras el 18 de marzo de 1938; lo cual hizo con el completo apoyo del pueblo. Para organizar la industria petrolera se creó la Compañía Exportadora de Petróleo Nacional, que más tarde sería Petróleos Mexicanos.

En junio de 1937 el presidente decretó la nacionalización de los ferrocarriles y entregó su administración a los obreros. Constituyó la Federación Nacional de Trabajadores del Estado en 1936, que dos años más tarde sería FSTSE; la Confederación de Trabajadores de México en febrero de 1936 y la Confederación Nacional Campesina en agosto de 1938. Reglamentó el trabajo bancario, pidió la sindicalización de los trabajadores de ese ramo; separó a los trabajadores del sector público y del privado en diversos apartados del artículo 123 constitucional y congeló la tarifa de los ferrocarriles.

Se opuso a que los campesinos pertenecieran a la CTM lo que hubiera dado mayor influencia a esa central.

Política Agraria

Aceleró el reparto de tierras (entregó 280 hectáreas mensuales, beneficio para más de un millón de campesinos) además intensificó el crédito a los campesinos y les proporcionó mayor ayuda técnica. Su aspecto

más importante consistió en la creación de ejido colectivos (Yucatán, Región lagunera, yaqui y Michoacán, construcción de ingenios como los de Zacatepec, El Mante y Los Mochis).

Política Internacional.

Durante el régimen cardenista se desataron conflictos en Europa y México, dentro del foro de la sociedad de las naciones participó en los acuerdos. En 1936 dio apoyo a los republicanos de la guerra civil de España, y cuando los defensores fueron derrotados, Cárdenas les abrió las puertas y México recibió a cuarenta mil exiliados.

La obra constructiva.

En el aspecto crediticio instituyó los Almacenes Nacionales de Depósito, La Nacional Financiera y el Banco Nacional Obrero de Fomento Industrial. Creó el Departamento de Asuntos Indígenas y para intensificar la enseñanza tecnológica, el Instituto Politécnico Nacional, creó también los Bancos de Crédito Ejidal Agrícola y Ganadero. Se promulgó la ley del salario mínimo, la ley de crédito agrícola y el Estatuto de los Trabajadores al Servicio de los Poderes de la Unión.

Trató de implantar una educación socialista modificando el artículo tercero. Favorece obras de irrigación de campos y construcción de presas. En 1938 después de la Expropiación Petrolera transformó el PNR a PRM (partido de la Revolución Mexicana), con el apoyo de diferentes sectores productivos. Entre los logros carreristas se cuentan la libertad de expresión y la creación de la CFE. Durante la segunda guerra mundial, se encargó de la vigilancia de la zona del pacífico, manifestó olidaridad en el conflicto vietnamita y en la revolución cubana. Murió el 19 de octubre de 1970.

Gabinete de Presidente Lázaro Cárdenas del Río

Gobernación: Juan de Dios Bojorquez, Silvano Barba González, Silvestre Guerrero e Ignacio García Téllez. Relaciones Exteriores: Emilio Portes Gil, José Angel Ceniceros, Eduardo Hai. Guerra y Marina: Pablo Quiroga, Andrés Figueroa, Manuel Ávila Camacho. Defensa Nacional: Manuel Ávila Camacho, Jesús Agustín Castro. Hacienda y Crédito Público: Narciso Bassols, Eduardo Suárez. Educación Pública: Ignacio García Téllez, Gonzalo Vázquez Vela. Economía Nacional: Francisco J. Mújica, Rafael Sánchez Tapia, Efraín Buenrostro. Comunicaciones y Obras Públicas: Rodolfo Elías Calles, Melquiades Angulo. Agricultura y Fomento: Tomás Garrido Canabal, Saturnino Cedillo, José G. Parres... Asistencia Pública: Enrique Hernández Álvarez, Silvestre Guerrero. Departamento de Salubridad: Abraham Ayala González, José Siurob, Leónides Andrew Almazan.

MANUEL ÁVILA CAMACHO **(1897–1955)**

Nacido en Teziutlán, Puebla, y muerto en el Rancho La Herradura, municipio de Naucalpan, Edo. De México en 1955.

Como las acciones gubernamentales de Cárdenas habían provocado, en importantes grupos, una fuerte reacción que se dejó sentir en medio de la crisis económica en que vivía el país y de las presiones internacionales surgidas con motivo de la expropiación petrolera y la reforma agraria, el presidente, temeroso de que se provocara una crisis de mayores proporciones, creyó prudente que su sucesor siguiera una política moderada, sin extremismos. Por ésta razón apoyó la candidatura de su secretario de Guerra en febrero de 1939.

Por el afán de reconciliar a las personas y facciones revolucionarias en pugna, así como su interés en ganar la confianza de los Estados Unidos y, en lo interno, del clero católico, los empresarios y otros sectores resentidos con la política progresista del sexenio anterior. Con estos fines reunió en 1942 a todos los ex presidentes vivos (Adolfo de la Huerta, Calles, Portes

Gis, Ortiz Rubio, Abelardo R. Rodríguez y Lázaro Cárdenas).

Habiendo declarado ser creyente, se ganó la simpatía de la Iglesia y de los católicos. Dio fin a los actos anticlericales y suprimió el sentido socialista de la educación. Puso en manos del gobierno la última palabra sobre el registro de partidos políticos de oposición y la calificación de las elecciones: combatiendo el ejido colectivo y protegió a los terratenientes.

Durante la gestión de Avila Camacho se resolvieron las diferencias con Estados Unidos. En 1941 se firmó el Convenio del Buen Vecino. México se comprometió a pagar 40 millones de dólares para liquidar las reclamaciones surgidas durante la Revolución. Estados Unidos concedió comprar la plata mexicana. Respecto a la deuda por la expropiación petrolera, después de las prolongadas pláticas. México se comprometió a pagar 24 millones de dólares, un tercio al llegar a un acuerdo con las compañías, a las cuales el gobierno americano presionó para que aceptaran, y el resto dentro de los 5 años siguientes.

Manuel Ávila Camacho puso gran empeño en transformar la economía mexicana, de eminentemente agrícola como había sido, hasta entonces, en industria. En ese intento fue apoyado por organizaciones obreras (C.T.M, C.R.O.M., S.M.E., ferrocarrileros, minero metalúrgicos, y otros) aceptaron formar parte del Consejo Nacional Obrero, antecedente del Congreso del Trabajo. Se firmó el Pacto Obrero Industrial entre el citado consejo y algunas organizaciones patronales. En el exterior, México siguió adherido a las causas democráticas. Tras ser agredido por un buque de México por el submarino alemán, el presidente tuvo que declarar el estado de guerra entre nuestro país y los países del eje. El ingreso del país en la Segunda Guerra Mundial, si bien fue más simbólico que real, contribuyó al restablecimiento de relaciones con dos de las naciones aliadas (Gran Bretaña y la URSS) y a que México fuera uno de los países fundadores de la ONU.

El PRM, manejado con habilidad desde el centro, pudo controlar la actividad política y aún cuando a través de su organización dejó pasar postulados surgidos de diversos grupos, siempre el Consejo Nacional los incorporó cuando fueron provechosos, pero siempre el consejo del PRM llevó la dirección e impuso las normas que el Presidente de la República deseó. De esta suerte se llegaría con el transcurso del tiempo a una identificación plena entre Estado y Partido, al grado de que muchos críticos salidos de las propias filas gubernamentales creen que el partido es un instrumento estatal que actúa en los momentos de elecciones.

Con el Secretario de Educación (Jaime Torres Bodet) se reinició la campaña de alfabetización que Vasconcelos emprendió en 1921. Se puso cuidado en llevar a los grupos indígenas los beneficios del alfabeto y se elaboraron cartillas en diversas lenguas nativas. Se fundó el Seminario de Cultura mexicana en humanidades, ciencias y artes, a quienes se encomendó difundir la cultura por toda la República. Surgió el Instituto Nacional de Cardiología. Así mismo, el gobierno estableció el Premio Nacional para reconocer a los mexicanos distinguidos en los campos de la ciencia, las artes y las letras.

En beneficio de las clases trabajadoras se expidió el 31 de Diciembre de 1942, la Ley Orgánica de Seguro Social, y se creó el Instituto Mexicano del Seguro Social. Con ambas, el Estado ha extendido los beneficios de la seguridad social a obreros, campesinos, empleados temporales y domésticos y también a los empleados gubernamentales, para quienes se creó posteriormente el ISSSTE.

Secretaría de Gobernación: Miguel Alemán, Primo Villa Michel.

Secretaría de Relaciones Exteriores: Ezequiel Padilla, Manuel J. Trejo y Fco. Castillo Nájera. Secretaría de

Hacienda y Crédito Público: Eduardo Suárez. Secretaría de Defensa Nacional: P. Macías Valenzuela, Lázaro

Cárdenas y Fco. L. Urquiza. Secretaría de Agricultura y Fomento: Marte R. Gómez. S. de Comunicaciones y

Obras Públicas: Jesús B. de la Garza, Maximino Ávila Camacho. S. de Educación Pública: Luis Sánchez

Pontón, Octavio Véjar Vásquez y Jaime Torres Bodet. S. de Economía Nacional: Fco. Xavier Gaxiola y

Gustavo P. Serrano. S. de Trabajo y Previsión Social: Ignacio Gracia Téllez, Manuel R. Placios y Fco. Trujillo

Gurría. S. de Asistencia Pública: Gustavo Baz S. de Salubridad: Víctor Fernández Manero.

MIGUEL ALEMÁN VALDÉS (1946–1952)

Nació en Sayula, Veracruz; el 29 de Septiembre de 1900. Hijo de Miguel Alemán González. Es nombrado candidato a diputado en el Estado de Veracruz y senador en 1936 y un año antes había sido magistrado de Tribunal Superior del Estado por la muerte del gobernador electo, Manlio Flavio Altamirano, ocurrido en la Ciudad de México. Encabezó la campaña electoral de Manuel Ávila Camacho por la presidencia de la república con quien tenía gran amistad. La campaña de Miguel Alemán ofreció la novedad de discutir los principales problemas nacionales con la colaboración de técnicos en diversas mesas redondas, cuyas sesiones, publicadas después, develaron que éstas se discutieron a fondo de acuerdo con las cifras oficiales obtuvo el triunfo electoral por amplísimo margen.

Miguel Alemán estuvo en la presidencia del 1 de Diciembre de 1946 al 30 de Noviembre de 1952. Fue apoyado por la clase obrera y se le aplicó el sobrenombre de Cachorro de la Revolución. Los grupos de derecha y los intelectuales simpatizaron con él tanto por ser el primer presidente civil como por haber llamado a colaborar con él a distinguidos técnicos universitarios. Su gobierno tuvo un torno ya no puramente político, sino, científico y técnico, un matiz civilista que el país señalaba. Alemán aprovechó el arranque económico que había dado a la república su predecesor y prosiguió con intensidad la industrialización, como la siderurgia que alcanzó a producir 600 toneladas anuales de acero. La electrificación aumentó de 44 mil kilovatios que tenía en 194 a 390 mil en 1952. Aumentaron en 1540 km. Las vías férreas, habiéndose terminado el ferrocarril Sonora – Baja California en 1947 y del sudeste en 1949. Se inició el tramo Chihuahua – Pacífico. Se concluyeron y mejoraron las carreteras México Guadalajara, Nogales, Ciudad Juárez – México – Cd. Cuauhtémoc.

La producción de petróleo también se incrementó notoriamente en 1952. Para financiar ese desarrollo, el gobierno solicitó empréstitos al exterior y tuvo problemas para aumentar a las exportaciones, equilibrar la balanza de pagos y estabilizar la moneda. Respecto a la actividad agrícola ésta se intensificó. Se introdujeron semillas mejoradas que aumentaron la producción de maíz. Se satisfizo la demanda interna y se llegaron a exportar excedentes de arroz, azúcar, plátano, garbanzo, café y tomate. El reparto agrario prosiguió, pero con mayor lentitud, pues el gobierno abrió la posibilidad de solicitar amparos y otorgar certificados de inafectabilidad agrícola.

La ganadería detuvo su aumento por la aparición de la fiebre aftosa, que con rigurosas medidas pudo detenerse. Produjo la construcción de las presas. Creó, para captar grandes corrientes y aprovecharlas en la industria eléctrica y el riego, las comisiones del Tepalcatepec, del Papaloapan que posteriormente detuvo su

acción y la de Grijalba. El crecimiento de las campañas sanitarias contra diversas endemias y epidemias coadyuvaron a ese crecimiento para los trabajadores de la capital se edificaron los centros multifamiliares Presidente Juárez y Presidente Alemán, se amplió la actividad del Seguro Social.

En el aspecto legislativo se cuentan en su haber la concesión del voto a la mujer. El campo de la educación y la cultura estuvo bien atendido. Se creó, para premiar a científicos, humanistas y artistas, el Premio Nacional de Artes y Ciencias, que se ha concedido a insignes mexicanos. Alemán construyó la Ciudad Universitaria, de la cual fue primer rector Luis Garrido. Se aumentó el número de escuelas técnicas, secundarias y profesionales. Se construyó en nuevo edificio de la Escuela Normal, escuela Naval, etc. El crecimiento industrial del país a la llegada del capital extranjero favorecieron el mundo de negocios, en el cual diversos políticos lograron hacer grandes fortunas.

En el campo de las relaciones internacionales, México mantuvo cordiales acuerdos con diversos países. Entre la obra jurídica de ese periodo presidencial, se cuenta la concesión del voto a las mujeres en las elecciones municipales. En lo referente a derecho de autor, entró en vigor la Ley sobre los Impuestos.

Gabinete del Presidente Miguel Alemán Valdés

Secretaría de Gobernación: Héctor Pérez Martínez, Ernesto P. Uruchurtu, Adolfo Ruíz Cortínes. S. de Relaciones Exteriores: Jaime Torres Bodet, Manuel J. Pello. S. de Hacienda y Crédito Público: Ramón V. Teta. S. de la Defensa Nacional: Gilberto L. Limón. S. de Marina: Luis Schaulferderger, David Coello Ochoa, Alberto J. Pawli, Raúl López Sánchez. S. de Educación Pública: Manuel Gual Vidal. S. del Trabajo y Previsión Social: Andrés Serra Rojas y Manuel Ramírez Vásquez. S. de Comunicaciones y Obras Públicas: Agustín García López. S. de Economía Nacional: Antonio Ruíz Galindo, Antonio Martínez Báez. S. de Agricultura y Fomento: Nasario Ortiz Garza.
S. De Recursos Hidráulicos: Adolfo Orive
S. de Salubridad y Asistencia: Rafael Pascasio Gamboa.

ADOLFO RUÍZ CORTÍNES **(1890–1973)**

Nació en la ciudad de Veracruz el 30 de Diciembre en 1890. Su carrera burocrática fue larga y la política la inició en 1937 a través de Alemán, como diputado por Tuxpan. El 1944 fue electo gobernador de Veracruz, donde lo llamó el presidente en 1948 para confiarle la cartera de gobernación.

Al aproximarse la sucesión a la presidencia, los partidos opositores volvieron a lanzar la candidatura del general Miguel Henríquez Guzmán, que contó con decididos y numerosos partidarios. Su elección hubiera provocado la vuelta al poder de los militares, por lo que el PRI, postuló como candidato a Ruíz Cortínes. Al tomar posesión de la presidencia, el 1 de Diciembre de 1952, prometió mejorar la situación de las clases populares, abaratar las subsistencias y regular la economía, invitaba a la ciudadanía al trabajo fecundo y creador, con él pensaba se transformaría todo. Para apoyar su labor social, atendió la producción agrícola impulsando las obras de riego. Repartió 3.5 millones de Hectáreas a los campesinos, entre ellas las tierras de los latifundistas, propiedad de extranjeros de Cananea, San José Colecte y en Sonora Coahuila y Chihuahua, se establecieron los precios de garantía en el campo y se estableció el seguro agrícola, intensificó las obras de la Cuenca de Tepalcatepec y del Papaloapan, Río Fuerte y Valle del Yaquí, aún cuando prosiguió con el reparto de tierras, las por él concedidas a los campesinos fueron menores que las de los regímenes anteriores.

Para salvaguardar las aguas del Río Bravo que corresponderían a México hizo construir la Presa Falcón y en al ocasión de la inauguración de la Presa se entrevistó con el presidente estadounidense Dwight D. Eisenhower.

Otorgó crédito al Banco a través de los Bancos agrícolas y ejidal. Sin embargo en su administración hubo insuficiencia alimentaria y hubo que importar granos. Quiso que el país aprovechara al máximo la riqueza de sus litorales y formuló un programa de progreso marítimo conocido como la Marcha al Mar. Se impulsó la campaña Nacional para la erradicación del paludismo, continuo la política de apoyo a la industria. A través del Banco de México se concedieron créditos amplios y se lograron aumentos mayores al 8% anual, pero la inversión privada no se desarrollo en la misma forma.

Manejó la Hacienda Pública Antonio Carrillo quien ante el tremendo desnivel de la balanza comercial y la disminución de divisas aconsejó una nueva devaluación del peso que pasó de 8.65 a 12.5, devaluación que fue adecuada durante 20 años. Para asegurar los prestamos obtenidos México tuvo que obtener la aprobación del Fondo Monetario Internacional. Se concedió el voto a la mujer en un sentido total. Fueron creadas las Juntas de Mejoramiento Moral, Cívico y Material. Se construyó hasta casi su terminación el Centro Médico Nacional, actualmente el del IMSS, organismo que reanudó las actividades de la Asociación de Protección a la infancia. Se crearon algunos centros de Bienestar Social y en la ciudad de México se hicieron obras de trascendencia bajo la dirección del Departamento del D.F.: nuevos mercados, avenidas, grandes centros deportivos, en zonas populares, jardines y parques, etc. Se construyeron nuevos oleoductos y la Comisión Federal de Electricidad registró adelantos positivos en la electrificación del país.

Entre los acontecimientos más destacados durante su gestión presidencial, deben señalarse la fundación del Patronato del Ahorro Nacional, el impulso dado a las carreteras en las que se emplearon 660 millones de pesos y en las vías ferroviarias que tuvieron una asignación de 313 millones. En el ramo de la Educación Pública se construyeron escuelas y numerosos Jardines de niños.

Don Adolfo Ruiz Cortines entregó el poder al Sr. Lic. Adolfo López Mateos el 1º. De Diciembre de 1958. Presidió posteriormente por algunos años la Comisión Fideicomisaria de Metales no ferrosos. Retirado de toda actividad pasó la mayor parte de sus últimos años en si ciudad natal, donde murió el 3 de diciembre de 1973.

Gabinete del Presidente Adolfo Ruíz Cortines
(1º. De Diciembre de 1952 al 30 de Noviembre de 1958)

Secretaría de Gobernación: Angel Carbajal (1º. De Diciembre de 1952 al 30 de Noviembre de 1958). Secretaría de Relaciones Exteriores: Luis Padilla Nervo (1º. De Diciembre de 1952 al 30 de noviembre de 1958). Secretaría de la Defensa Nacional: Matías Ramos Santos (1º. De Diciembre de 1952 al 30 de Noviembre de 1958). Secretaría de Agricultura y Ganadería: Gilberto Flores Muñoz (1º. De Diciembre de 1952 al 30 de noviembre de 1958). Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas: Carlos Lazo (1º. De Diciembre 1952 al 5 de Noviembre de 1955). Walter C. Buchanan (6 de Noviembre de 1955 al 30 de Noviembre de 1958). Secretaría de Economía Nacional: Gilberto Loyo (1º. De Diciembre de 1952 al 30 de noviembre de 1958). Secretaría de Educación Pública: José Angel Cenicerros (1º. De Diciembre de 1952 al 20 de noviembre de 1958). Secretaría de Salubridad Pública: Ignacio Morones Prieto (1º. De Diciembre de 1952 al 30 de noviembre de 1958). Secretaría de Marina: Rodolfo Sánchez Taboada (1º. De Diciembre de 1952 AL 1º. DE Mayo de 1955). Alfonso Poiré (2 de mayo al 22 de Diciembre de 1955). Roberto Gómez Maqueo (23

de Diciembre de 1955 al 2 de Abril de 1958). Héctor Meixueiro Alexander (7 de abril al 30 de noviembre de 1958).Secretaría de Recursos Hidráulicos: Eduardo Chávez (1º. De diciembre de 1952 al 30 de noviembre de 1958).Secretaría de Bienes Nacionales: José ópez Lira (lo. De Diciembre de 1952 al 30 de Noviembre de 1958).Departamento Agrario: Cástulo Villaseñor (1º. De Diciembre de 1952 al 30 de noviembre de 1958).Departamento de Distrito Federal: Ernesto P. Uruchurtu (1º. De Diciembre de 1952 al 30 de noviembre de 1958).

A través de los años México como nación independiente, se ha visto presionada por diversos conflictos, tanto internos como externos. Bien o mal hemos salido adelante, y aunque han existido fallas en nuestros mandatarios se ha logrado mucho.

Desde Abelardo Rodríguez hasta Ruíz Cortines podemos apreciar diferentes formas de gobierno, que por ser diferentes, dan un tinte característico a cada periodo presidencial, cada uno ha dado mayor impulso a determinado sector. Ciertamente es que han existido errores, pero también grandes logros.

A pesar de vivir situaciones difíciles a través del tiempo México ha conseguido diversas metas y eso nos debe servir de incentivo para tratar de ser mejores y cooperar para el desarrollo del país. Los presidentes a veces han tratado de hacer lo mejor posible. Mencionaré brevemente algunos de sus logros:Álvaro Obregón: Redujo al ejército, reinició tratados con Estados Unidos. Nunca pudo abandonar bien el poder.Plutarco Elías Calles: Infraestructura y defensa en cuestión del petróleo. Humillación que provocó el Maximato.Emilio Portes Gil: Autonomía a la Universidad Nacional de México y fundó el PNR.

Pascual Ortiz Rubio: Repartió libros de texto gratuitos, construyó escuelas rurales y disminuyó un poco la deuda externa. Abelardo Rodríguez: Establece el salario mínimo, Inaugura el Palacio de Bellas Artes y último gobernante bajo el Maximato.Lázaro Cárdenas del Río: Establece la reforma agraria, Se da la expropiación petrolera y se inicia la educación socialista. Manuel Ávila Camacho: Conflictos entre generales con una política conciliadora. Miguel Alemán V.: Crea una ciudad universitaria y obras de infraestructura, el voto a la mujer en un grado local. Adolfo Ruíz Cortines: Campañas de salud y endeudamiento extranjero importante y otra devaluación.

Jorge Luis Herrera Alor

Yo creo que cada uno de los hombres que llegaron a ser presidentes de la nación, tanto hicieron cosas buenas, como hicieron cosas malas y a lo largo de la historia se ha dado a conocer que cada uno de ellos en el periodo que le tocó hicieron cosas buenísimas para los ciudadanos, que gracias a ellos tenemos grandes obras, pero poco o casi nada se dice de los tropiezos y malas obras que llegaron a dificultar la buena marcha del país, hacia un país independiente, auto suficiente y dinámico. Cada presidente que analizamos, de Obregón a Ruíz Cortines, pienso que trataron de hacer todo lo que les fue posible para el mejoramiento del pueblo, aunque como todos sabemos, ninguno de ellos se fue pobre después de abandonar la presidencia, pues aunque recibían altos salarios tomaban pequeñas comisiones de negocios que tal vez no eran del todo públicos.La historia es muy importante porque gracias a ella nosotros que vivimos en el tiempo de estos hombres podemos conocer sus obras, y aunque parezca sin importancia, este hecho lo es y de muchísima relevancia ya que por lo menos a mí, me sirve para poder entender paso a paso la vida de un presidente y como este puede influir definitivamente en la vida de toda una nación y los cambios que periodo tras periodo han ido ocurriendo con el tipo de gobierno que se utiliza en nuestro México, así como los movimientos, reformas intervenciones y conquistas que el presidente que en turno fue teniendo en cada momento en el que estos se fueron presentando y que esté en compañía de toda la nación fue soportando o sobrellevando el resultado de todo esto.

Creo que lo más importante del trabajo de los presidentes es lo que nosotros podemos tomar de cada uno de ellos, que nos pueda servir en la vida cotidiana, pues esto nos ayudará a decidir bien nuestras acciones y llevar en orden nuestra vida tanto presente como futura. Por último quiero decir que este trabajo fue de mi agrado pues la verdad tuve un gran interés por investigar lo que hizo cada uno de los presidentes para comprender el porqué de la actual situación, tanto económica como política de nuestro pueblo mexicano y descubrir de que manera se podría construir una nación fuerte y unida que luchará por su bienestar.

Martín Bolaños Rodríguez

México como consecuencia de sus constantes luchas a lo largo de la independencia y la revolución contrajo muchas deudas con países extranjeros, además el sector campesino, es decir la clase baja, se vio totalmente en el descuido y sin la más mínima aspiración económica y educacional. Siento que desde el mandato del presidente Adolfo de la Huerta empezó a calmarse el país, podría decirse que ya podía palparse tranquilidad, con él comienza a estabilizarse el país, tanto económica como social y culturalmente. Aquella época marcó el inicio de la industrialización en México.

Creo yo que esta etapa le sentó muy bien a México porque se empezaron a repartir las tierras monopolizadas a los trabajadores del campo que era en sí el sector mas amolado de la sociedad, también se le dio mayor crédito a la educación y a las relaciones con otros países.

Con respecto a las acciones de los presidentes enmarcados dentro del periodo de gobierno del señor Obregón hasta la labor del presidente Ruíz Cortínes, opino que fueron aceptables y pues siguieron la vía de un modelo desarrollista que engrandeció y mejoró a México.

Múltiples actos llevados a cabo por estos presidentes fueron realmente benéficos, como la creación de la UNAM y el Politécnico, la expropiación de nuestros mas apreciados recursos, la labor de la electrificación del país, la creación de bancos e instituciones de crédito, el impulso de la industria y la agricultura, como consecuencia la creación de una infraestructura, etc. Sin duda con estos mandatarios se dio fin al caudillismo en México, hecho que anteriormente había causado innumerables problemas en la comunidad y había afectado nuestros intereses.

Jordi Montfort Ibieta

Abordaré en las siguientes líneas los aciertos y tropiezos de los presidentes de México. De Obregón hasta Ruíz Cortines.

Un México sumamente industrializado y tranquilo después de unas constantes guerrillas en los últimos años. Sin embargo, la gente marginada carecía de dinero altamente devaluado y las riquezas nacionales de la caja fuerte de la burocracia política.

De estos personajes se puede rescatar que realizaron una infraestructura muy sólida de la que el México de ahora esta cimentado. Con este trabajo puedo darme cuenta de la situación pasada de mi país, que lejos de

hacer el simple trabajo he aprendido de él. Al realizar este trabajo llegué a la conclusión de que durante los periodos presidenciales de cada uno de los presidentes que analizamos (López Mateos–Zedillo) sucedieron muchos cambios en la situación del país, éstas se presentan tanto buenas obras, como también actos negativos, como todo. Cada uno de estos personajes ayudaron y vieron por México, trataron de que nuestro país progresara en los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales, que muchos al tratar de hacer esto hundieron a México en grandes deudas.

Como aspectos negativos tan solo se podrían nombrar el hecho de que muchos presidentes se llevaron mucho dinero a sus bolsillos al abandonar el puesto, no se puede ampliar a muchas palabras, ya que hay fuentes que los especifiquen, pero como población mexicana lo podemos sentir a la hora que todo sube y la economía empieza a bajar.

En sí este trabajo te deja como aprendizaje el conocer con detalles cada uno de estos sexenios y creo que cosas y situaciones ahora en nuestra realidad, el porqué de que nuestro México ha tenido altas y bajas, avances y estancamientos, y como también nosotros podemos contribuir a su desarrollo o a su destrucción. Pienso que podemos poner de nuestra parte para hacer progresar a nuestra nación.

Matha Edith Loyde Amaro

El trabajo presentado anteriormente, tuvo el propósito de instruirnos más a fondo de la situación actual de nuestro país, recaudando información acerca de los gobernantes del Poder Ejecutivo, fue de gran ayuda para este propósito, ya que no hay mejor manera de comprender el presente conociendo el pasado de nuestra nación.

El trabajo fue realizado con la dedicación y el esfuerzo que merece, porque el conocer esto es muy importante. El haber estudiado a los presidentes de mi país me hizo comprender la situación actual, del porqué estamos como estamos, no quiero decir con esto que nuestra situación sea mala, sólo que ahora me doy cuenta de qué fue lo que pasó, cuáles fueron los antecedentes que propiciaron la ola de aciertos y desaciertos, que los presidentes de mi generación tuvieron que festejar y afrontar. El trabajo está basado en las obras de los presidentes durante su administración, para reflexionar acerca de sus aciertos y errores. En mi opinión, todos los presidentes tienen una gran responsabilidad en sus manos; y también deben estar conscientes de esto. Los presidentes de esta investigación, como en todo, tuvieron cosas excelentes, buenas, malas y pésimas.

Cada presidente ha hecho lo posible por sacar adelante a México, algunos con muy buen tino, y otros con medidas drásticas. Claro que no todos han sido democráticos en su forma de ayudar a México; unos sólo ayudaron a la clase baja (aparentemente), otros por conveniencia y poder a la clase alta, y hasta les robaron, pero hubo quien trató de hacer las cosas lo mejor posible y ayudar a ambas clases, tratando de ser diplomático.

Celeste Flores Mora

El presente trabajo no sólo me dio aportes culturales como fechas, nombres, y hechos, sino que también me hizo reflexionar la situación del momento como el porqué de nuestra economía actual, así como las repercusiones culturales, económicas, que se iban heredando debido a aquellos malos o buenos gobiernos que dependieron de las circunstancias en las que se encontraban, así como pensamientos, anhelos e ideales de cada presidente, aunque no como todos llegaron a cumplir muchas veces debido a los errores que otros cometían.

Cabe recordar que es a partir del gobierno de Calles que se pretendía crear un gobierno de gente surgida del mismo pueblo debido a que ellos eran los que verdaderamente conocían las necesidades que los sacudían, pero a pesar de esto los hechos no se pudieron dar, se creía que los militares no eran los capacitados, pero nos pudimos dar cuenta de que los civiles tampoco lo eran ya que se les olvidaba aquella humildad con la que iniciaron su poder.

Por eso las personas que realmente quieren a su país, a su gente, deben Luchar por sus ideales, metas, así como dice Sócrates: el amor a la patria es lo primero que al de uno mismo y ante todo hay que quererla, defenderla ya que en ella hemos nacido, crecido y nos hemos acobijado porque no hay que ser ingratos aunque esta a veces nos defraude. Siempre hay que engrandecerla ante los demás países.

Julia Anna Mikolajczuk Jastrzebska

Me percaté de que pudimos analizar detalladamente la historia presidencial, ya que no la vivimos, no la conocíamos ni la tomábamos en cuenta, y es muy importante, ya que la vida política y la situación del país es producto de estas etapas anteriores. No todas las etapas presidenciales fueron iguales, unas fueron turbias y otras intentaron hacer avanzar al país, pero en general fueron muy poco progresivas en materia de avance económico e industrial y para el beneficio de la clase trabajadora.

Lo que noté mucho fue el avance cultural, apoyándose y modernizando cada vez más a las escuelas. No estoy de acuerdo con las medidas tomadas por el gobierno dando así una muestra de que no se respetaban los derechos humanos y me permitió comparar que ahora el gobierno sigue teniendo autoridad y justificación de sus actos, pero tenemos un poco más de libertad y el respeto de nuestras garantías individuales. Mientras más avanzaban los presidentes, más bajaba el nivel económico, cada presidente llegaba en un mal momento, no sabiendo impulsar la economía, aumentando la deuda externa y dejándose llevar por la corrupción. En lo personal admiro al presidente Cárdenas y a Ávila Camacho.

El problema del que ya se tienen antecedentes es el de la emigración a E.U.A., que todavía perdura en nuestros tiempos, igual que otras muchas cosas, producto de todo lo anterior y la necesidad de recurrir a la importación, lamentablemente esto no se solucionó desde un principio pero espero que pronto se tomen medidas para solucionar este problema.

Paulina Graillet Escobar

Ø DE ALBA, ARLETTE Y COLS.
“Forjadores de la historia de México”
Vol. II pags.: 66–69
México. D.F.
Ediciones Enigma, 1993

Ø Enciclopedia “Encarta 97”
Ø Internet
Ø FUENTES MARES, JOSÉ
Historia Ilustrada de México
Vol. I – Págs.: 20–52
II – Págs.: 195
III – Págs.: 335–414
México D.F.
Ediciones Oceáno
Ø CASASOLA, GUSTAVO
Historia Gráfica de la Revolución Mexicana
Vol. VI – Págs.: 6075–6076–6993–6994
México D.F. Editorial Trillas, 1960

OBREGON–RUIZ CORTINEZ.

En el presente trabajo hablaremos acerca de los diferentes mandatarios que han pasado a lo largo de nuestro país, como Obregón, Calles, Portes Gil, Cárdenas, de la Huerta, Avila Camacho y Ruíz Cortines..

Se comentarán todos los aspectos dentro de su mandato, sus obras buenas como malas, su ayuda en el progreso del país y en muchas ocasiones las veces en que provocaron caídas para nuestro pueblo. Hablaremos del tipo de su política, la forma en que subieron al gobierno, su retiro y además las diversas instituciones que en algunos casos fundaron para bien del avance de nuestra cultura, educación, economía y en sí, para un México mejor.

Gracias a la elaboración de este trabajo podremos darnos cuenta de los diversos conflictos que surgieron, además de los avances, con lo cuál podemos entender porque ahora la s diversas situaciones que se viven en nuestro país.

Con esto se puede ver que muchos de los conflictos citados y ocurridos años atrás influyen mucho en nuestro presente y que algunos aún no han desaparecido, pero sabiendo porque surgen se le podría dar solución a muchos de ellos, aunque también podemos hablar de logros y avances como las fundaciones de muchas escuelas, universidades y todo esto para el progreso y la superación y preparación de la juventud mexicana. Se espera que este trabajo sea del total agrado de toda persona que lo lea y que en contenido de este sea satisfactorio.

ADOLFO LOPEZ MATEOS (1910–1969)

Nació en Atizapán de Zaragoza, México, el 26 de mayo de 1910, murió en la ciudad de México el 22 de septiembre de 1969. Fueron sus padres el cirujano dentista Mariano Gerardo López y la Señora Elena Mateos y Vega de López. A los cinco años de edad quedó huérfano de padre y su madre consiguió una beca de la Fundación Dandé para que estudiara la enseñanza primaria en el Colegio Francés. La secundaria la cursó en Toluca, mientras trabajaba cuatro horas diarias como ayudante de bibliotecario, y la preparatoria en el Instituto Científico y Literario de esa misma ciudad (hoy Universidad del

Estado de México), cuando ya enseñaba allí mismo historia universal, y literatura iberoamericana en la Escuela Normal de Maestros. Practicó en esa época el fútbol, el boxeo y el excursionismo: el 20 de noviembre de 1926 emprendió con otros jóvenes, a partir de la ciudad de México, un viaje a pie hasta Guatemala, en el cual empleo 136 días. Parece que con este motivo surgió la idea de celebrar con un desfile deportivo los aniversarios de la Revolución Mexicana. Siendo todavía preparatoriano, fue secretario particular del coronel Filiberto Gómez, gobernador del Estado de México, y de Carlos Riva Palacio, presidente del PNR, llegando a ser secretario general del comité del PNR en el D.F.

Obtuvo su título de bachiller en la Escuela Nacional Preparatoria e hizo la carrera de derecho en la Facultad de Jurisprudencia. En 1928 se afilió al Vasconcelismo y al triunfo de la candidatura de ingeniero Pascual Ortiz Rubio (1929), se exilió voluntariamente a Guatemala, de donde regresó pronto para trabajar como periodista en Tapachula y obtener en la capital de la República su título de abogado, que había dejado pendiente. Su tesis profesional se llamó Delitos en contra de la economía política.

Durante 10 años fue interventor del Banco Nacional Obrero y de Fomento en los Talleres Gráficos de la Nación (1933–1943). Volvió a Toluca e intervino en la controversia que condujo a la autonomía del Instituto Científico y Literario, del cual fue director de 1944–1946. En esos años conoció a Miguel Alemán Valdés, quien consiguió para la señora Elena Mateos Vda. De López una pensión de \$12.00 diarios por su condición de nieta de reformista José Perfecto Mateos. En 1946 el Lic. Alemán fue electo presidente de la República, e Isidro Fabela, senador por el Estado de México, llevando como suplente al Lic. Adolfo López Mateos. Fabela fue designado representante de México en la Corte Internacional de la Haya y el joven catedrático de 36 años de edad ocupó su lugar en la Cámara Alta (1946–1952). En ese lapso, aparte sus tareas parlamentarias, fue enviado extraordinario en Costa Rica, miembro de la comisión mexicana a la Conferencia de Cancilleres de Washington y jefe de la misión a la asamblea del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en Ginebra. Fue jefe de la campaña electoral de Adolfo Ruiz Cortines y, al triunfo de éste, secretario del Trabajo y Previsión Social (1952–1957). Durante su gestión casi cinco años– ocurrieron 61,178 conflictos obrero–patronales, todos ellos resueltos en paz: concilió 2,817, arbitró 4,199, declaró improcedentes 441, indujo 7,891 desistimientos y resolvió 20,088 por convencimiento de las partes. Los demás prescribieron. Evitó la huelga general que amenazó declararse a raíz de la devaluación monetaria de 1954. El 4 de noviembre de 1957 se anunció que sería postulado candidato a la presidencia de la República y el día 17 rindió su protesta ante la asamblea del PRI. Fue electo el primer domingo de julio de 1958 y tomó posesión de la primera magistratura el 1º de Diciembre. Gobernó el país hasta el 30 de noviembre de 1964.

Durante su gobierno, promovió la reforma de los artículos 27, 42, 48, 52, 54, 63, 107 y 123 de la Constitución, para proveer a la nacionalización de los recursos eléctricos; a la declaración del dominio de la Nación sobre la plataforma continental, los zócalos submarinos y el espacio aéreo; a establecer con la suplencia de la deficiencia de la queja en materia agraria, mayores garantías a ejidos y núcleos de población en los juicios de amparo; a la designación de diputados de partido con la misma categoría e iguales derechos y obligaciones que los de elección directa; a hacer efectiva la participación de los trabajadores en las utilidades de las empresas; a dar nuevas bases a la fijación de salarios mínimos; a incorporar constitucionalmente los derechos de los trabajadores al servicio del Estado y a robustecer otras diversas garantías del derecho obrero.

Entre las leyes promulgadas en el sexenio, destacaron la reglamentaria del artículo 27 constitucional, en materia de aprovechamiento en recursos minerales que tuvo el efecto de que las empresas extranjeras vendieran el porcentaje mayoritario de sus acciones a inversionistas mexicanos; la que adiciona el Art. 58 del Código Agrario y creó la Comisión Nacional de Colonización; la reglamentaria del párrafo segundo del art. 131

Constitucional en materia de control sobre comercio internacional en relación con los recursos económicos del país; la que incorpora el régimen del seguro social a los productores de caña de azúcar y a sus trabajadores; la Federal de los Trabajadores al Servicio del Estado y crea el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los propios trabajadores; la de Seguridad Social para las Fuerzas Armadas; la del Seguro Agrícola Integral y Ganadero; la de Producción, Certificación y Comercio de Semillas; la Federal de Turismo; la de la Tesorería y la de Vigilancia de Fondo y Valores de la Federación; la del Instituto Mexicano del Café; la que crea el Patronato del Maguey y la del Impuesto sobre la Tenencia y Uso de Automóviles. Se reformaron, además, la ley Orgánica de Secretarías de Estado, para crear la de la Presidencia, del Patrimonio Nacional y de Obras Públicas y el Departamento de Turismo; la ley Orgánica de los tribunales de Justicia del Fuero Común del D.F. y Territorios en lo relativo al Servicio Médico Forense; la ley Federal del Trabajo, el decreto de reformas a la ley del Seguro Social; el Código Fiscal de la Federación; las leyes del Impuesto sobre la Renta, de Ingresos Mercantiles, del Timbre, de Títulos y Operaciones de Crédito, de las Instituciones de Crédito, Organizaciones Auxiliares y de Cámaras de Comercio y de Industria. Y mediante decretos se pusieron en ejecución el plan nacional destinado a resolver el problema de la educación primaria; el Instituto Nacional de Protección a la Infancia; el servicio social de los maestros; los consejos nacionales de Turismo de Radio y Televisión; la Comisión del Río Balsas; los Bancos Agrarios Regionales y el impuesto del 1% para fomento de la enseñanza media, superior, técnica y universitaria; se autorizó la emisión de Bonos de México para Fomento Económico; se derogaron los impuestos de herencias y legados; se declararon beneméritos de la Patria a los ciudadanos Francisco I. Madero y Venustiano Carranza se declaró 1964 Año de la Amistad Filipinomexicana, en conmemoración del 4º. Centenario de la expedición de López de Legazpi.

En el sexenio, el promedio de los precios aumentó 14.1%, mientras el de los sueldos y salarios se elevó 96.7. La inversión pública fue de \$65 mil millones y la recaudación fiscal de \$75,940 millones. El producto nacional bruto creció de \$66,177 millones en 1958 a \$90,630 millones en 1964. El alza promedio del crecimiento nacional llegó a ser de 7% al final del régimen. En 1959 la deuda pública ascendía a \$11,810 millones; al empezar 1964, a \$18,810 millones, por primera vez en 50 años los valores emitidos por México entraron al mercado internacional; Francia, Holanda, Alemania y Canadá contribuyeron a diversificar las fuentes de financiamiento.

Se incorporaron al cultivo 364,600 ha. , se construyeron 38 presas de almacenamiento, con capacidad total de 18,600 millones de m³ y se dejaron iniciadas otras 5, para 4,137 millones. En pequeña irrigación se realizaron 1,002 obras, la tasa de crecimiento agropecuario fue del 6% anual (maíz, 5.3%; frijol, 9.5; trigo, 5.3; papa, 13.5; café, 10; Caña de azúcar, 4; tomate, 6.2; sorgo, 34.8; ganadería, 6%. En noviembre de 1963 se aumentó el precio de garantía de maíz de \$800 a \$940 la tonelada, lo cual significó un ingreso rural adicional de \$980 millones. El consumo de fertilizantes creció de 100 mil a 480 mil toneladas. Los subsidios a la producción y al consumo importaron \$3,400 millones. En los 6 años se entregaron a los ejidatarios 16,004,170 ha. (Del 6 de enero de 1915 al 30 de noviembre de 1958 se habían repartido 43,500,000). Se restituyeron a las comunidades indígenas 2,939,672 ha. Se derogaron 46 concesiones de inafectabilidad ganadera y no se otorgó ninguna. El 31 de diciembre de 1962 se derogó la Ley Federal de Colonización que había venido obstruyendo la reforma agraria. Se expidieron 40,269 acuerdos de inafectabilidad agrícola.

La producción industrial creció en 51.9%. Se hicieron nuevas inversiones por valor de \$12,230,000 especialmente en la rama automotriz, química,

petroquímica, mecánica y de papel. En 1962 se decretó la integración de la industria automotriz, obligándola a incorporar un 60% de partes nacionales en los automotores producidos. Se aprobaron 15 programas de producción a 8 empresas, lo cual significó una inversión de \$2,500 millones.

Las exportaciones crecieron en 32% y las importaciones en 9.8, lo cual redujo el saldo de la balanza comercial de \$5,242 millones en 1958 a \$1,842 millones en 1964. La exportación pasó de \$8,862 millones a 11,570. Se firmaron tratados comerciales con Grecia, Indonesia, Yugoslavia, Polonia, República Árabe Unida e Italia.

Al tomar posesión el presidente López Mateos, tres entidades tenían el control de la industria eléctrica: por el sector público, la Comisión Federal de Electricidad; y por el sector privado, la American and Foreign Power Co. Y la Mexican Light Co. En abril de 1960 se compraron los intereses de aquella y en los meses siguientes las acciones de ésta, de suerte que el 27 de septiembre el Estado obtuvo el control total del sistema. Gracias a la nacionalización de esta fuente de energía, la capacidad instalada aumentó de 1,996,642 KW en 1958 a 5,286,000 en 1964. Se invirtieron en este programa \$10,200 millones. La producción de petróleo, a su vez, llegó a ser de 350 mil barriles de crudo y líquidos de absorción, de 24 millones de metros cúbicos de gas al día, por lo cual la red de ductos se amplió de 7 mil a 13 mil kilómetros. La capacidad de refinación subió a 578 mil barriles diarios, 211 mil más que en 1958. La reserva de hidrocarburos era de 828.4 millones de m³ en 1964. El Fideicomiso para la Investigación y Fomento de Minerales No Metálicos, creado en el sexenio, localizó y explotó el primer depósito de asbesto, a 20 km. de Ciudad Victoria, Tamps., con la cual se evitaron importaciones por valor de \$50 millones al año.

La administración del presidente López Mateos dejó al país 20,137 km. de nuevas carreteras, que sumados a los 36,100 existentes en 1958, hicieron un total de 56,237. De estos, 50,462 eran de tránsito permanente. En el conjunto de estas obras, destacaron por su magnitud las de México-Puebla, Durango-Mazatlán, Guadalajara-Zacatecas y San Luis Potosí-Torreón. Las vías férreas se ampliaron 321 km. Se terminó la ruta Chihuahua al Pacífico. La ciudad de la Paz, en la península de Baja California, quedó comunicada mediante el servicio de un transbordador.

El índice de mortalidad disminuyó de 12.52 por millar en 1958 a 9.6 en 1964, y la edad media promedio aumentó a 64.5 años. Contribuyeron a estos resultados la extensión de los servicios de agua potable y la atención sanitaria asistencial, ningún mexicano murió en ese partido por paludismo o tifo, y se extirparon la viruela y la fiebre amarilla; disminuyeron el mal del pinto, la tuberculosis y las enfermedades de origen hídrico. Por decreto del nueve de octubre de 1963 se ayodató la sal para consumo humano, disminuyendo así la incidencia de bocio en un 50%; y por disposición del 16 de noviembre siguiente, se volvió obligatoria la vacunación oral de los recién nacidos, para prevenirlos contra la poliomielitis, cuya disminución fue de .6 casos al millar en 1958 a .2 en 1964. Se construyeron 6,090 obras asistenciales, con un total de 14,304 camas, de las cuales 10,412 beneficiaron al medio rural. Se creó el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. En el sistema escolar se repartieron 80,000 desayunos diarios en 1959 y 3 millones al término del sexenio. Se edificaron 48,121 viviendas entre ellas las 10 mil de la Unidad de San Juan de Aragón y los 11,916 departamentos de Nonoalco-Tlatelolco.

En materia de educación pública se construyeron 30,200 aulas y se nombraron 29,360 profesores de enseñanza primaria, dentro del Plan de Once Años, a arte las 22 mil plazas creadas para los ciclos posteriores. El 17 de agosto de 1964 se inauguró la Unidad Profesional de Zacatenco del Instituto Politécnico Nacional. Los estudiantes de carreras técnicas, que en 1958 eran 46 mil pasaron a ser, seis años después 145,327. Los subsidios otorgados a las universidades crecieron de 92 a \$357 millones. Se dio una nueva sede al Museo Nacional de Antropología y se crearon los del Virreinato, la Ciudad de México, Arte Moderno y Ciencias Naturales. El analfabetismo descendió al 28.91% de la población. En 1960 se estableció la distribución gratuita de libros de texto para las escuelas primarias.

López Mateos actuó en contra del secretariado del Sindicato de Ferrocarriles cuando, a principios de 1959, resuelto el conflicto planteado a la empresa, se inició un paro en el desacato a las leyes.

Relaciones Exteriores. Muy a principios de su gobierno, el 23 de enero de 1959, el presidente López Mateos rompió relaciones con Guatemala debido a la agresión que sufrieron el 31 de diciembre anterior, cinco embarcaciones pesqueras mexicanas por aviones de la fuerza aérea de ese país. Gracias a la intervención de los gobiernos de Brasil y Chile, el 15 de Septiembre de 1960 se restablecieron los vínculos diplomáticos. El octubre de 1959 viajó a Estados Unidos y Canadá y dirigió mensajes al consejo de la Organización de Estados Americanos (OEA) y a la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Del 14 de enero al 3 de febrero de 1960 visitó Venezuela, Brasil, Argentina, Chile y Perú con cuyo motivo México ingresó a la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y se suscribieron convenios de intercambio cultural con esas naciones, salvo Venezuela, con quien ya existía. Elevó al rango de embajadas todas las representaciones diplomáticas; estableció misiones permanentes en Etiopía, Filipinas e Indonesia; envió misiones de amistad y buena voluntad a Asia y a los nuevos países africano, y estableció relaciones con Afganistán, Ghana, Vietnam del Sur, etc. El 21 de Agosto de 1961, en virtud de un acuerdo de la VI Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas rompió relaciones con la República Dominicana por actos de agresión contra Venezuela, suscribió la declaración de San José de Costa Rica formulada por la VII Reunión de Consulta, condenando la intervención de potencias extra continentales. Sin embargo, expreso la simpatía del pueblo mexicano por las legítimas aspiraciones del mejoramiento del pueblo de Cuba, cuyo gobierno se había declarado socialista. El 23 de Julio de 1961 se reunió con el presidente Ydigoras Fuentes, en la línea fronteriza con Guatemala, el 22 de Enero de 1962, en la VII Reunión de Consulta en Punta del Este, México se abstuvo de votar la exclusión de Cuba a la OEA. Ese mismo año reanudó relaciones con la República Dominicana. Del 3 al 24 de Octubre de 1962, López Mateos viajó a Japón, Indonesia y Filipinas; y de 24 de Marzo al 8 de Abril de 1963 a Francia, Yugoslavia, Polonia, los Países Bajos y la República Federal de Alemania proclamando la política mexicana de paz, amistad, desarme y proscripción de pruebas atómicas. En Octubre de 1962, cuando volaba de regreso a México, interpuso sus buenos oficios para evitar que la crisis del Caribe, originada por la presencia de proyectiles balísticos en Cuba, desencadenara la guerra. El 29 de Abril de 1963, a su iniciativa se publicó simultáneamente en la Paz, Río de Janeiro, Santiago de Chile, Quito y México la declaración sobre desnuclearización de América Latina. Cuando en la IX Reunión de Consulta celebrada en Washington se tomó el acuerdo mayoritario de no sostener relaciones con Cuba, México mantuvo su embajada en la Habana. El 18 de junio de 1963 quedó solucionado el viejo problema del Chamizal. Con este motivo, el 21 y 22 de febrero de 1964 viajó a Los Angeles y Palm Springs, para ratificar con el presidente Johnson el convenio respectivo y fijar, para el 25 de septiembre siguiente, la entrega física del territorio restado a la soberanía nacional por un cambio de curso del río bravo. El presidente López Mateos dijo ante el Congreso de la Unión 3 meses antes de concluir su mandato: Mi mayor satisfacción fue haber solucionado el centenario problema de la reincorporación del Chamizal al territorio de la patria.

Mientras fue presidente López Mateos visitaron el país 23 jefes de Estado y dirigentes de organismos internacionales. En 1959, los presidentes Dwight D. Eisenhower, de Estados Unidos y Sukarno de Indonesia y los secretarios generales de la ONU, Dag Hammarskjöld, y de la OEA, José A. Mora. En 1960 los presidentes de Indonesia y Cuba, el rey de Nepal, el primer ministro de Canadá, los directores generales de la UNESCO y la FAO y el viceprimer ministro de la URSS, A. Mikoyan. En 1961, el primer ministro de la India, Jawaharlal Nehru. En 1962, John F. Kennedy, presidente de Estados Unidos. En 1963, el presidente de Chile, José Alessandri; de Venezuela, Rómulo Betancourt; de la República de Dinamarca, Juan Bosh; de Bolivia, Víctor Paz Estensoro y de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, Marical Josip Broz Tito; y el presidente del Consejo de Ministros de Polonia, Josef Cyrankiewicz.

Los Juegos de la XIX Olimpiada fueron otorgados a la Ciudad de México el 18 de Octubre de 1963, siendo presidente de la república el Lic. Adolfo López Mateos que puso en ellos especial interés. Una vez fuera del poder, el 28 de Junio de 1965 se le nombró presidente del comité organizador, cargo que desempeñó un año, hasta que tuvo que retirarse por razones de salud.

GUSTAVO DÍAZ ORDÁZ

Nació en San Andrés Chalchicomula (Cd. Serdan), Puebla en 1911; murió en la Ciudad de México el 15 de Julio de 1979. Se graduó de abogado en la universidad de Puebla en 1937. Fue oficial de justicia y juez de Tecamachalco; presidente del Consejo de conciliación y arbitraje de Justicia; catedrático y vicerector de la universidad de Puebla; diputado federal del 1943–1946 y senador de 1946–1952; director general de asuntos jurídico; oficial mayor de 1953–1958 y titular de Secretaría de Gobernación de 1958–1963. En noviembre de 1963 se le postuló candidato a la presidencia de la república por el PRI y el 8 de Septiembre de 1964 el Congreso de la Unión lo declaró presidente electo. En noviembre de ese año viajó a Washington. Antes había representado a México en la Conferencia Interamericana de abogados (Lima 1947), en Argentina (Misión especial 1948) y en la Conferencia Internacional sobre el Tratado de Paz con el Japón (San Francisco 1951).

Asumió el poder el 1 de Diciembre de 1964. Una de las primeras medidas que adoptó su régimen fue el examen de la administración pública: se reorganizó la junta de gobierno de los organismos descentralizados y se establecieron los siguientes programas:

1. El simultaneo de Inversión – Financiamiento.
2. El de aerofotogrametría para el estudio del territorio nacional.
3. El de control de los contratos de obras públicas.
4. El de coordinación del sector agropecuario, particularmente en las ramas de obras de infraestructura en el medio rural y adiestramiento y capacitación de mano de obra.

Se formuló además el plan maestro del área metropolitana, de modo que coordinara la acción del gobierno federal, especialmente por conducto del departamento del Distrito Federal y el gobierno de Edo. de México. Una comisión intersecretarial, encargada de planear el desarrollo económico y social del país, trazo las siguientes directivas y objetivos para el periodo 1966–1970:

1. Alcanzar un crecimiento económico por lo menos del 6% en promedio anual.
2. Otorgar prioridad al sector agropecuario para fortalecer un mercado interno.
3. Impulsar la industrialización y mejorar la eficiencia productiva de la industria.
4. Atenuar y corregir los desequilibrios en el desarrollo, tanto regionales como sectoriales.
5. Distribuir con mayor equidad en ingreso nacional.

La Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) se transformó en un organismo público descentralizado por servicio, autorizado para realizar funciones de asesoría. Se creó Productos Forestales Mexicanos, con sede en Durango, otra empresa fabricante de alimentos balanceados para el ganado. Se promulgó la Ley General de Bienes Nacionales y por primera vez en la historia presupuestaría se incluyeron en la Ley y en el Presupuesto de Egresos de la Federación las estimaciones de ingresos y gastos de los principales organismos descentralizados y empresas propiedad del Estado.

Se modificó el Impuesto sobre la Renta, cambiándolo de un sistema cédular a otro que graba los ingresos globales de las personas físicas y morales, independientemente de la fuente de que procedan. Se estableció un régimen de deducciones para que el contribuyente considere sus responsabilidades y los gastos que lo afecten. En materia de política tributaria, se puso énfasis en el impulso de la capitalización y se dio prioridad al estímulo de la actividad privada. Los sectores que recibieron mayor impulso fueron el agropecuarios y la industria eléctrica. Se sostuvo el criterio de que el progreso debe basarse esencialmente en los recursos que los mexicanos produzca y que el crédito y la inversión extranjeros deben ser complementarios de las nacionales. Los recursos externos se aplicaron a obras productivas y se obtuvieron sin garantías específicas. Una parte del pasivo a corto plazo se redocumentó a un término más largo y la nueva deuda externa se obtuvo de tasas menores y vencimientos más amplios. Por primera vez, una empresa mexicana, la C.F.E., colocó una emisión de bonos en Europa y la Nacional Financiera concurrió al mercado bursátil de Londres. Se indujo a la banca privada a canalizar parte de sus recursos al sector agropecuario y se permitió que los créditos refaccionados se pactaran a plazos de amortización adecuados a la productividad de las inversiones. La Ley de Instituciones de Crédito se modificó para garantizar la mexicanización de la banca. Se dictaron disposiciones para facilitar a los bancos de depósito la captación de recursos a mediano plazo, en condiciones competitivas de mercado. Se hizo el intento de simplificar el régimen de encaje legal y de fomentar las actividades merecedoras de un trato prioritario. Se fundaron el Banco Nacional Agropecuario y el Fondo de Fomento de Exportaciones de Productos Manufacturados. Se amplió el margen de operación de Fondo de Garantía y Fomento de la Industria Mediana y Pequeña, para empresas hasta de \$15 millones de capital. Se permitió la expedición de tarjetas de crédito bancaria por parte de las instituciones de depósito y ahorro. México aumentó su cuota al Fondo Monetario Internacional de Dólares 180 millones a 270 millones. Se mantuvo la estabilidad monetaria y cambiaria. El crecimiento del medio circulante ocurrió a una tasa anual del 6.5%. Al adherirse al Fondo Monetario Internacional, México fue uno de los primeros países del mundo que aplicó a sus necesidades el nuevo Sistema Internacional y Uniforme de Cuentas Nacionales, aprobado por las Naciones Unidas en 1968, el cual está integrado por cuatro cuentas que reúnen los principales agregados económicos. Su conjunto permite apreciar con relativa facilidad los hechos fundamentales de la economía y concordancia entre sus variados elementos. Una de las aportaciones más novedosas del sistema consiste en relacionar los flujos anuales con el acervo de capital constituido a través del tiempo. Las cifras se expresan a precios corrientes y a precios de 1960, gracias a lo cual se dispone de mejor información sobre la evolución de los precios relativos. Se inició el levantamiento aéreo fotogramétrico del territorio nacional, con el fin de disponer de un inventario de recursos naturales para fines múltiples. Hasta 1970 se habían levantado 350 mil kilómetros cuadrados y se empezaron a publicar las cartas topográficas, geológica, edafológica y de uso presente y potencial del suelo. Se instaló un sistema de estaciones meteorológicas automáticas y se concluyeron los trabajos del Inventario Nacional Forestal en 17 estados de la República. Durante el sexenio

se terminaron 107 presas de almacenamiento con capacidad conjunta de 23,945 millones metros cúbicos, y se construyeron las siguientes: La Amistad, en Coahuila; Luis L. León (El Granero), sobre el río Conchos, en Chihuahua; Josefa Ortiz de Domínguez, en Sinaloa; José María Morelos (La Villita), en Michoacán; Vicente Guerrero (Palos Altos), sobre el río Poliuatla, en Guerrero; Ignacio Allende, sobre el río la Laja, en Guanajuato; Francisco Villa, sobre el río Poanas y Francisco Zarco (Las Tórtolas), sobre el río Nazas, en Durango; Constitución de 1917, en Querétaro; y Yosocuta, Cofradía y Achmec, en Zacatecas. En Hidalgo se terminó en canal Endó.

Se adquirieron los ferrocarriles Intercalifornia y Nacozari. Se inició un programa de microondas y telefonía rural. Se inauguró el circuito telefónico directo con Buenos Aires. Se construyeron la Torre de Telecomunicaciones del D.F. y la estación terrena para comunicación por satélites en el valle de Tulancingo. La red nacional de caminos aumentó 14,900 km. llegando a ser de 70,244.

Se transformaron y construyeron ocho aeropuertos para aviones de retroimpulso de largo alcance y 18 para equipo de mediana capacidad de vuelo; y se complementó la red de control de tránsito aéreo. Se elaboró un programa para la modernización o construcción de 59 aeropuertos, entre ellos, el de la ciudad de México y los internacionales de la ciudad de Acapulco, Puerto Vallarta, Monterrey, Tijuana, Mazatlán, Ciudad Juárez, Durango y Mérida. Se ampliaron las pistas de los de Guadalajara y Ciudad Obregón, y se acondicionaron para vuelos de alcance medio los de Mexicali, Tehuacán y Zacatecas. La flota aérea civil llegó a disponer de 18 turborreactores. Se otorgaron 12 nuevos permisos de rutas nacionales. Se creó el organismo descentralizado Aeropuertos y Servicios Auxiliares. Se construyeron los siguientes puertos: San Carlos, en Baja California; San Pedrito, en Manzanillo, Col.; Yucalpetén, en Yucatán; y Banco Playa, en Cozumel. Se realizaron obras en Acapulco (malecón José Azueta y muelles para embarcaciones deportivas), Tampico (una bodega) y Puerto Vallarta (muelle de altura y atracaderos). Se adquirió la draga Venustiano Carranza y se removieron 46.2 millones de metros cúbicos de azolve para conservar la profundidad adecuada en las vías de navegación y en las áreas de maniobras. Cuatro nuevos buques se añadieron a la flota mercante para la navegación de altura. Se restableció la ruta marítima con Oriente, suspendida en 1816.

Conforme al programa de Reforma Agraria Integral, se dotó a los campesinos con más de 4 millones de hectáreas, destinadas a la creación de nuevos centros de población. Se declararon nacionales 11,806,565 ha., que se aprovecharon para fines exclusivamente ejidales. Las tierras amparadas por concesiones de inafectabilidad ganadera que llegaron a su término o que se dieron por vencidas de común acuerdo con los propietarios, se entregaron a los campesinos. Los resultados del Plan Agrícola Nacional se reflejaron en el incremento del 30.3% en el valor de las cosechas de \$26.2 mil millones en 1964 a 34.2 mil millones en 1970. La cosecha de trigo pasó de 225 mil toneladas en 1967 a 1.7 millones en 1968. Especialmente notable fue la contribución hecha por los trigos enanos mexicanos en la producción de alimentos de Asia, que según declaración de las más altas autoridades de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación tendría probablemente la misma importancia que los efectos de los nuevos alimentos americanos en Europa, hace 300 años.

El programa de fomento a la industrialización suscitó el renacimiento de la minería. Se apoyó la construcción o ampliación de 66 plantas de beneficio de minerales. En Coahuila se instaló una nueva unidad conquistadora y se iniciaron los trabajos para la construcción de otra, concentradoras de fosforitas. También empezó operar la

empresa Zincamex. Se descubrieron importantes depósitos de sales de sodio en el Istmo de Tehuantepec, y de cobre en el Estado de Sonora. Disminuyó la exportación de azufre, el cual se empleo como materia prima en la industria de fertilizantes. Se constituyeron la Empresa Mexicana de Cobre, la Siderúrgica Lázaro Cárdenas– Las Truchas y el Consorcio Minero de Peña Colorada.

Se dio asistencia técnica a 13 entidades para localizar futuras zonas industriales y se formuló una lista de 369 productos que podían ser elaborados en México en condiciones remunerativas, lo cual se consiguió en gran parte. Se concedieron estímulos fiscales a los productores mexicanos que envían sus artículos a las zonas fronterizas, y a lo largo de la línea divisoria con Estados Unidos se autorizó la libre adquisición de maquinaria y materias primas para facilitar la exportación de los artículos fabricados, en un intento para crear fuentes permanentes de trabajo y mejorar las condiciones de vida de miles de familias. En materia de hidrocarburos, se continuó la exploración, la perforación y rehabilitación de pozos; aumentaron las reservas; se fundó el Instituto Mexicano del Petróleo; se terminaron ocho plantas de refinación; se inició la producción de hule sintético; se pusieron en operación las plantas de hidrógeno y de gasolina, dos hidrosulfurizadoras y una reformadora de nafta; se renovó totalmente la flota. El desarrollo de la industria petroquímica se impulsó mediante créditos externos y nacionales; se construyeron las plantas de acrilonitrilo, de polietileno de alta presión y el etilbenceno. Al final del régimen funcionaban 217 plantas petroquímicas: 41 pertenecientes a PEMEX, 19 a Guanos y Fertilizantes y 157 al sector privado. Bajo el lema Petróleo para el bienestar humano, se celebró en México el VII Congreso Mundial del Petróleo, al que concurrieron representantes de 66 países.

Se extendió el servicio eléctrico a 2.5 millones de nuevos consumidores; se instalaron en el periodo 2.6 millones de kilovatios; empezaron a generar energía, entre otras, las plantas de Malpaso, Tomas, Monterrey, La Laguna, Guadalajara; la de El Infiernillo se amplió hasta 672 mil kilovatios, y se estableció una desoladora de agua de mar en Tijuana. Las 19 empresas eléctricas que previamente había adquirido el gobierno se integraron con la CFE en una sola unidad administrativa y operativa.

Se creó el Fondo de Promoción de la Infraestructura Turística; se publicó el mapa de las carreteras de la República, con los planos básicos de las principales poblaciones; se montó el espectáculo Luz y Sonido en Teotihuacán y Cacahuamilpa; y se restauró el exconvento de Acolman.

En el periodo 1965–1970, la inversión total autorizada del sector público federal fue de \$141 mil millones, de los cuales el 75% se destinó a la industrialización e infraestructura económica, el 23.5% a obras de bienestar social y el 1.5% a defensa y administración.

Correspondieron al fomento de la producción agropecuaria, forestal y pesquera, \$16 millones. La tasa media de incremento anual del producto interno bruto del 7%, a precios constantes para el año de 1960. El promedio de aumento de precios al mayoreo fue de 2.1%. El producto por habitante, a precios constantes de 1960, aumentó 18.4%: de \$4,831 en 1964 a \$5,718 en 1969. El incremento medio anual de la agricultura fue de 2.9%; y el de la minería, de 2.6%. La Industria manufacturera pesada aumentó su participación en el PIB, de 8.3% en 1964 a 10.2% en 1969. Las actividades industriales que registraron mayor extensión, cuyo promedio de crecimiento anual se indica entre

paréntesis, fueron las que a continuación se mencionan. Electricidad (14.3), manufacturas pesadas (11.6), petróleo (9.2) y construcción (8.4). El comercio creció 7.4% y los transportes y comunicaciones, 7.1%. Se formuló un Plan de Auxilio para atender las necesidades de la población civil en casos de desastre. En el Distrito Federal se realizaron grandes obras materiales, entre otras: el Sistema de Transporte Colectivo; el sistema de drenaje profundo; el tramo sureste de Anillo periférico, la avenida de los Cien Metros, la calzada Acoxta y la avenida del Pedregal; la ampliación de la avenida Insurgentes Sur y el viaducto Tlalpan; la remodelación de las plazas Santa Veracruz, Regina, Loreto, San Fernando, Santa Catarina y Santo Domingo; y la construcción de siete mercados, tres parques deportivos y un centro social.

Se creó la Comisión Mixta Coordinadora de Actividades de Salud Pública, Asistencia y Seguridad Social. Se continuó la campaña contra la tifo, de que sólo hubo 30 casos en 60 meses. Se terminaron las instalaciones psiquiátricas de Puebla, Tláhuac, Tepexpan y Tizoyuca. Se fundó la Institución Mexicana de Asistencia a la Niñez (IMAN) y se construyeron la Casa Hogar para Niñas y un hospital infantil. Se logró el equilibrio financiero del IMSS y se abrió al público el Centro Vocacional de Oaxtepec. El ISSSTE puso en servicio nueve hospitales regionales, una clínica, un edificio para convalecientes, cuatro clínicas de consulta externa, 34 puestos periféricos y varios velatorios. El IMSS construyó las clínicas-hospital de Torreón, Ciudad Madero y Veracruz; los hospitales de gineco-obstetricia y pediatría de Ciudad Juárez y Hermosillo, la clínica de Ciudad Valles y al hospital de la Clínica 24 en el D.F. La población amparada por el IMSS aumentó en 50%, y la del ISSSTE en el 113.7%. La expectativa de la vida se amplió de 60.6 a 63 años. El índice de mortalidad descendió de 10.2 al millar en 1965, a 9.12 en 1969. Se actualizó la Ley Federal del Trabajo y por vez primera se establecieron los salarios mínimos profesionales. El número de trabajadores sindicalizados aumentó de 1.7 millones a 2.6 millones (58% de incremento).

El principal renglón del presupuesto de egresos correspondió al ramo de educación. En 1970 la población escolar fue de 11.5 millones de alumnos, 49% más que en 1964. En ese lapso se construyeron 50 mil aulas, talleres, laboratorios y anexos, y al final del periodo funcionaban 21,400 centros de alfabetización y 1,163 teleaulas, novedad que aportó el régimen. Se fundaron 100 escuelas de circuito destinadas a los niños que viven en comunidades menores de 99 habitantes. Se aumentaron los subsidios a las universidades en Institutos de enseñanza superior. Inició sus actividades el Centro Nacional de Enseñanza Técnica Industrial (Plan UNESCO), destinado a la formación de profesores e ingenieros altamente especializados en administración industrial. También empezaron a operar: el Instituto Tecnológico Regional de Querétaro y el Centro Nacional de Ciencias y Tecnologías Marinas de Veracruz. Se estableció el Servicio Nacional de Adiestramiento Rápido de Mano de Obra para la Industria (ARMO) y se formuló la política nacional en materia de ciencia y tecnología. Se fundaron los museos de las Culturas, en la Ciudad de México; el Regional de Querétaro; las Casas de Morelos, en Cuernavaca y en Ecatepec; el de El Fuerte en Bacalar, en Quintana Roo; y los de Guelatao en Tehuacán. Se reinstaló el Museo de San Carlos en el antiguo Palacio de Buenavista. Se restauró el claustro de La Merced y se continuaron los trabajos de exploración y consolidación en la pirámide de Cholula. Por vez primera en la historia moderna se realizaron los Juegos Olímpicos en un país de América Latina. Para la realización de los eventos de la XIX Olimpiada en México, tuvieron que construirse la Villa Olímpica Libertador Miguel Hidalgo, el Palacio de los Deportes, la Alberca Olímpica, dos gimnasios, el Velódromo, la Sala de Armas, el Polígono de Tiro, el Canal de Remo y Canotaje, el Muelle de Regatas y el Centro Deportivo Olímpico Mexicano; y se acondicionaron el estadio de la Ciudad Universitaria, el Auditorio Nacional y otras instalaciones. La Villa de Coapa se destinó al alojamiento de los participantes en el programa cultural de la Olimpiada, en el que participaron 97 países.

El presidente Díaz Ordaz tuvo que enfrentarse a problemas sociales y

políticos que habían venido gestando desde administraciones anteriores. Surgieron discrepancias en el seno del PRI y aumentó el abstencionismo en las elecciones. El crecimiento explosivo de la población rural y urbana acrecentó los defectos de la Reforma Agraria e hizo ostensible la escasez de viviendas de todo el país. Se produjeron movimientos de protesta en el campo a partir de 1965, año en que los braceros de Chihuahua atacaron distintas vías férreas. En 1967 aparecieron nuevas agrupaciones de insurrectos en el estado de Guerrero. En Sonora ocurrieron manifestaciones que obligaron al gobierno a imponer el estado de sitio. De julio a octubre de 1968 se sucedieron distintos actos de rebeldía en las escuelas de educación superior de la ciudad de México, que culminaron el 2 de octubre con graves hechos de sangre en la Plaza de las Tres Culturas.

La política internacional del presidente Díaz Ordaz se fundó en el principio de la no-intervención. México participó en las deliberaciones sobre la explotación de dos fondos submarinos y oceánicos y de su subsuelo, fuera de los límites de la jurisdicción nacional, y procuró asegurar que sólo se permita en beneficio de la humanidad, teniendo en cuenta los intereses y necesidades especiales de los países en desarrollo. Resultado de los esfuerzos de México fue el Protocolo para la proscripción de la Armas Nucleares en América Latina (tratado de Tlatelolco), aprobado por 91 votos en el pleno de la Asamblea de las Naciones Unidas, documento que no sólo representa una medida moral de desarme, sino una contribución práctica para atenuar las graves consecuencias del aumento de la radiación atmosférica. El gobierno de México se opuso a la creación de una Fuerza Interamericana y ésta no llegó a formarse. En cambio, se aprobó la propuesta mexicana de constituir un Fondo Interamericano de Asistencia para Situaciones de Emergencia.

A iniciativa del Ejecutivo, el Congreso estableció una zona de pesca de 12 millas marinas a lo largo de los litorales y declaró mar territorial la parte del golfo de California que se encuentra al norte de la cadena de islas formadas por las de Tiburón, San Esteban y San Lorenzo. Se concentró un contrato de investigación de energía nuclear para usos pacíficos, estableciéndose para tal fin, una planta semindustrial. Se suscribieron convenios de pagos y créditos recíprocos con varios países latinoamericanos, por un monto de Dls. 12 millones. Se le otorgó un crédito por Dls. 5 millones al Banco Centroamericano de Integración Económica, y México adquirió de esa institución bonos por Dls. 1 millón. Se firmó el Acuerdo de Santo Domingo, que tiene por objeto atenuar las deficiencias transitorias de liquidez de los bancos centrales como consecuencia del eventual deterioro del comercio.

Estados Unidos siguió siendo el mejor cliente y el mayor proveedor de México. Ambos gobiernos llegaron a un entendimiento respecto a la salinidad de las aguas del río Colorado. Se liquidó una vieja reclamación del gobierno norteamericano. En octubre de 1967, el presidente Díaz Ordaz viajó a Washington, expresó en memorables discursos ante el Congreso de ese país y ante la Organización de Estados Unidos Americanos la doctrina de México y el día 28, en presencia del presidente Lyndon B. Johnson, recibió físicamente el territorio restituído tras desviación del río Bravo. En ocasión de las rigurosas medidas de la Operación Interceptación, iniciada unilateralmente por Estados Unidos, se acordó continuar, en interés de ambos países, la campaña contra la producción, tráfico y consumo ilícito de estupefacientes, bajo el nombre de Operación Cooperación. Se resolvió la reclamación de México sobre el Corte de Ojinaga. Por primera vez un presidente de México viajó a las seis repúblicas centroamericanas, con cuyos gobiernos se suscribieron convenios de intercambio comercial y cultural. En la Reunión de los Presidentes de América, celebrada en Punta del Este Uruguay, se aprobó la tesis mexicana de la soberanía permanente sobre los recursos naturales.

En el curso de su administración, el presidente Díaz Ordaz se reunió con el presidente Lyndon B. Johnson en las siguientes ocasiones:

1. El 14 y 15 de Abril de 1966, en la CD. De México para inaugurar el parque de Abraham Lincoln y la estatua ese prócer norteamericano, donada por el pueblo de los E.U.
2. El 3 de Diciembre de 1966, en la presa de la amistad para inspeccionar las obras.
3. El 26, 27, 28 de Octubre de 1967, en Washington y el Chamizal (Cd. Juárez), para la entrega física del Chamizal.
4. El 13 de diciembre de 1968 en el Chamizal (El paso) para la inauguración del nuevo cause del Río Bravo, denominado Adolfo López Mateos.

Y con el presidente Richard M. Nixon:

1. El 8 de septiembre de 1969, en la presa de la amistad sobre el Río Bravo, para inaugurar esa obra construida por ambos gobiernos.
2. El 20 y 21 de agosto de 1971, en Puerto Vallarta, para acordar el mantenimiento de la frontera natural de ambos países y la reconstrucción de Corte de Ojinaga. De 1964 a 1970 visitaron México: U. Thant, secretario general de las Naciones Unidas, en ocasión de la firma del tratado de Tlatelolco; Henrich Lübke, presidente de la República Federal de Alemania; Oswaldo López Arellano, presidente de Honduras; Fidel Sánchez Hernández, presidente de El Salvador; Julio Cesar Montenegro, presidente de Guatemala; José Joaquín Trejos Hernández, presidente de Costa Rica y los reyes de Bélgica.

A partir del 1º de diciembre de 1970, fecha en que entregó al poder el Lic. Luis Echeverría, el Lic. Díaz Ordaz estuvo retirado de la vida pública. Con motivo de la reanudación de las relaciones diplomáticas con España, fue nombrado empajador de México en aquel país el 4 de abril de 1977, cargo al que renunció a fines del mismo año.

LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ

Nació en la ciudad de México el 17 de enero de 1933, hijo de Adolfo Echeverría Esparza, empleado de la Secretaría de Hacienda y oriundo de Jalisco, y Catalina Alvarez, originaria del Distrito Federal. Abogado por la UNAM, inició su carrera política a los 22 años de edad, como secretario particular del general Rodolfo Sánchez Taboada, presidente del PRM. Fue después secretario de Prensa y oficial mayor del propio organismo, director de la Secretaría de Marina, oficial mayor de Educación y subsecretario de Gobernación, esto último en el gabinete del presidente Gustavo Díaz Ordaz. El 14 de noviembre de 1969 fue declarado candidato del PRI a la presidencia de la República. Triunfó en las elecciones del 5 de julio de 1970 y gobernó del 1º de diciembre de ese año al 30 de noviembre de 1976.

Al iniciarse el régimen del presidente Echeverría, el país no restañaba aún la fractura política que produjo la acción oficial para detener el movimiento estudiantil de 1968; y en el ámbito mundial se iniciaba el fenómeno de inflación-recesión, cuyos efectos pusieron de manifiesto, aún más que antes, el carácter internacional de la economía. Frente a esas circunstancias, el gobierno federal puso en obra una política de

apertura, empeñado en restaurar la vida democrática; extremó el diálogo con los jóvenes, los obreros y los campesinos; y expresó la decisión de poner término al desarrollo estabilizador, el cual había consistido, según se definió en 1971, en que grupos reducidos de empresarios, a menudo vinculados con intereses extranjeros, desarrollaron sus fortunas, mientras se estabilizaban los bajos ingresos de la mayoría popular. En cuanto a las relaciones con el exterior, el principal objetivo consistió en diversificar el comercio y las fuentes de la tecnología y el financiamiento. Movido por este deseo, el presidente viajó a Japón; luego a Canadá, Europa occidental, la Unión Soviética y China Popular; más tarde a Sudamérica y finalmente al África negra, a las naciones árabes, al Medio Oriente y a la India. Momentos culminantes de la vinculación con Estados Unidos fueron las dos entrevistas de Echeverría (una antes de tomar posesión) con el presidente Nixon y el contacto personal con el presidente Ford en la frontera, el 22 de noviembre de 1974.

Desde principios del régimen, el desorden económico mundial se manifestó en México en el fenómeno que la prensa calificó de atonía: elevación rápida u desordenada de los precios y tendencia al desempleo, a la no-intervención y a la escasez de circulante. En el período 1971-1975 la inversión privada apenas llegó al medio por ciento de incremento anual, en términos reales. Esto condujo al gobierno federal a elevar el ritmo de la inversión pública, a fin de cubrir el vacío que dejaba la falta casi total de dinamismo de la inversión privada. Durante el sexenio el gasto público productivo, a precios corrientes, fue tres veces superior al del régimen anterior, pues pasó de \$128,349 millones a 398,896 millones. Aplicadas a sectores estratégicos, estas cantidades tuvieron, entre otros, los siguientes efectos: la producción del petróleo aumentó de 450 mil barriles diarios a un millón; la de energía eléctrica, de 6 millones de kilovatio-hora a 12 millones; y la de acero, de 4 millones de toneladas a 9 millones; se duplicó la red caminera, se amplió el sistema aeroportuario y se construyeron dos nuevos puertos de altura. La disminución de la inversión privada y la reducción del ritmo de crecimiento de las ventas al exterior (esto último a causa de las restricciones norteamericanas, como la sobretasa del 10% a las importaciones impuestas en 1972), en contraste con la demanda de maquinaria y equipo importados, produjeron un creciente déficit en el presupuesto del gobierno federal, obligado a gastar e invertir más para equilibrar aquellas diferencias, y un saldo negativo cada vez mayor a la balanza comercial. Uno y otro fenómenos aceleraron el endeudamiento externo, pues ambos se resolvieron mediante créditos exteriores. Así, la deuda aumentó de Dls. 10 mil millones a 20 mil millones en el curso del sexenio. La tasa de inflación fue creciendo hasta llegar a ser del 16% en 1975 y del 27% en 1976, sensiblemente mayor a la norteamericana; los capitales se aplicaron a operaciones financieras especulativas; The Economist anunció la pérdida del valor del peso en enero de 1976 y más tarde hicieron lo propio The New York Times y The Washington Post; esta campaña internacional provocó zozobra entre los dueños de los capitales, quienes comenzaron a cambiar pesos por dólares y a sacarlos del país. El conjunto de estos hechos produjo la devaluación del 31 de agosto de 1976, es decir, la pérdida del 58% en el valor del peso, signo monetario que en abril de 1977 aún estaba en flotación. La paridad de \$12.50 por Dls. 1.00 se había mantenido estable durante 22 años, desde 1954, y constituyó, de hecho, un subsidio a las importaciones. A partir de la década de los años sesentas, los artículos producidos en el exterior resultaron notoriamente más baratos que los nacionales, de suerte que las importaciones crecieron considerablemente y el contrabando llegó a ser una práctica corriente, muy a pesar de las restricciones aduanales. De 1954 a 1976 todos los bienes y servicios habían subido de precio, menos el dólar.

Política internacional. El presidente Echeverría decidió expresar en los foros mundiales la condición de México como país en proceso de desarrollo, con problemas de comercio internacional, presupuestales y de endeudamiento externo, de atraso tecnológico y

de fuertes contrastes sociales, semejantes a otras 100 naciones que pertenecían históricamente al Tercer Mundo. Así lo dijo en la sede de las Naciones Unidas; en la Junta sobre Derechos del Mar (Caracas, 1973); en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en París; en la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), en Austria; en el Organismo Internacional de Energía Atómica, en París; en la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en Roma, en dos ocasiones, la última con motivo de la Junta Mundial sobre Alimentos; en la reunión sobre vivienda popular, en Vancouver; y en el Club de Roma, en Salzburgo, cuando se analizaron los límites del crecimiento. Siguiendo los planteamientos enunciados por los dirigentes de los países atrasados, Echeverría comenzó a definir una aspiración común de las naciones del Tercer Mundo: el surgimiento de un nuevo orden económico internacional, basado en relaciones recíprocas justas. En esa época, varias de las compañías transnacionales ejercían presupuestos mayores a los de países enteros, y su poder influía a menudo en las acciones y decisiones del gobierno norteamericano. El 19 de abril de 1972, en Santiago de Chile, sede de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), presentó a la consideración de los países miembros de la ONU la idea de formular una Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, complementaria de la de los Derechos del Hombre. La iniciativa cobró especial relevancia a causa de la que el gobierno del presidente Salvador Allende se veía entonces amenazado por los grandes trust que operaban en Chile. En noviembre y diciembre de 1972 el presidente Allende visitó México, en escala hacia las Naciones Unidas; en la capital de la República y en Guadalajara se le recibió con especial entusiasmo. La asamblea de la UNCTAD acogió con una iniciativa de México y dispuso que un grupo de 40 países redactara un anteproyecto, fundándose en los principios propuestos por Echeverría: soberanía plena de los estados sobre sus recursos naturales; régimen político y social acorde con los intereses de cada país; transferencia de tecnología en términos equitativos; y comercio internacional basado en principios justos. Un año después, cuando se disponía a partir a la Junta Mundial de Alimentos, en Roma, Echeverría advirtió: «La carta o la guerra!». El doce de diciembre de 1974 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Carta, por mayoría de 120 votos, frente a seis en contra (Estados Unidos, Inglaterra, Bélgica, Alemania Federal, Dinamarca y Luxemburgo) y 10 abstenciones.

En la Junta Mundial de Alimentos (Roma, verano de 1974), Echeverría denunció el surgimiento de una nueva forma de dominación en el mundo: el control de los nutrientes; y propuso la creación de un Fondo Mundial de Alimentos, de Protección y Ayuda a los países más empobrecidos, al que debían concurrir las naciones árabes, cuyo poder económico naciente, efecto de las exportaciones de diplomáticos formados con España, aunque su régimen ya no tendría tiempo para hacerlo.

Acción Legislativa. En el curso del sexenio se hicieron 48 reformas a la Constitución y se formularon 267 iniciativas de leyes y decretos. Se reformaron la Ley Federal Electoral y varios cuerpos de normas para otorgar igualdad jurídica a la mujer. Se expidió la Ley Federal de Reforma Agraria y se repartieron 16 millones de hectáreas, incluyendo 100 mil de latifundios en Sonora, treinta mil de las cuales eran de riego (19 de noviembre de 1976), acción que desató una encontrada protesta de los afectados. Se promulgaron también entre otras la Ley Federal de Aguas, complementaria de la anterior, para limitar a un máximo de 20 ha. Las tierras de riego de cada pequeño propietario; la Ley para promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera, la Ley Federal de Protección al Consumidor; la Ley Federal de Asentamientos Humanos y la correlativa sobre Desarrollo Urbano del D.F. para controlar la expansión de las ciudades; la Ley sobre el Registro de la Transferencia de Tecnología y el Uso y Explotación de Patentes y Marcas; la Ley Federal de Educación, para dar contenido legal a la reforma que reorientó a la enseñanza hacia las actividades tecnológicas y productivas; la Ley de Amnistía a los presos por delito de seducción e incitación a la rebelión en el fuero federal, y de resistencia de particulares en el fuero común cometidos durante el conflicto estudiantil de 1968; la Ley y la reforma constitucional que crean el INFONAVIT; y la Ley

de Normas Mínimas de Readaptación Social de Sentenciados. Cuando la prensa de Estados Unidos y mencionó los malos tratos que los reclusos de esa nacionalidad reciben supuestamente en las cárceles mexicanas, el gobierno propuso al de Washington, previos los ajustes legales, un intercambio de reos; algunos norteamericanos, sin embargo, prefirieron concluir sus sentencias en México.

Política y Desarrollo. Hacia 1970 el desequilibrio en México, originado en la secular distribución injusta de la riqueza, se manifestaba en los siguientes hechos: menos del 5% de la población disponía del 30% del ingreso nacional; el campo participaba con el 20% del producto bruto, la industria con el 22%, el comercio con el 45% y los servicios con el resto; el D.F. absorbía el 25% de la población (10 millones de habitantes) y producía el 40% de los bienes y servicios del país; Guadalajara, Monterrey, Cd. Juárez, Tijuana, Veracruz, Tampico y Acapulco acentuaban el contraste entre las ciudades y el campo; en el medio rural y urbano se ahondaban las diferencias de clase; el desarrollo financiero de la economía mexicana volvía a estar más dependiente del exterior, pues el capital extranjero representaba el 10% de la inversión bruta, pero controlaba las industrias de alimentos, medicinas, química y de automóviles, el crédito a la producción, la exportación de materias primas y la importación de maquinaria y equipo; del total de la inversión extranjera, la norteamericana representaba el 70%, y la tecnología era atrasada y se refería, sobre todo a las industrias productoras de bienes de consumo.

Para solucionar esta situación el presidente Echeverría formó la Comisión Nacional Tripartita (junio de 1971), integrada por empresarios, dirigentes obreros y funcionarios públicos, encargada de examinar en común los problemas (contaminación del ambiente, explosión demográfica, mantenimiento del poder adquisitivo del salario) y sus soluciones (entre otras, la creación del INFONAVIT, con aportaciones del 5% de cada parte sobre el valor total de los salarios). El gobierno promovió la construcción de caminos de mano de obra; la utilización de tecnologías intermedias y la elevación de los precios de garantía del maíz, el trigo y el frijol; y vio con especial simpatía los aumentos sucesivos del salario: 20% en 1975 y 22 y 23% en 1976. Los sectores empresariales no ocultaron su recelo y después su disposición, hasta llegar a plantear, a finales del régimen, una crisis de confianza. Sin embargo, el estado creó un sistema de protección e impulsó las maquiladoras; las Cédulas de Devolución de Impuestos (CEDIS) y el Instituto Mexicano de Comercio Exterior en beneficio de las empresas exportadoras; y una legislación de estímulo a la inversión nacional. En 1973 se elevaron los precios de la gasolina y del gas, aunque siguieron siendo relativamente más baratos que en la mayoría de los países del mundo, igual que el suministro de electricidad, lo cual representaba subsidios al sector privado. Se inició un proceso de reforma administrativa y se promulgó la Ley para el Control y Vigilancia por Parte del Gobierno Federal de los Organismos Descentralizados y Empresas de Participación Estatal, cuyos efectos alcanzaron a 740 entidades del sector público. La Ley de Inspección de Adquisiciones permitió una mayor racionalización de las compras gubernamentales. Se crearon las Secretarías del Turismo y de la Reforma Agraria y se fortaleció la Comisión de Estudios del Territorio Nacional. La jornada de trabajo de los sectores públicos se redujo a 40 horas. Estilo personal. El presidente Echeverría trabajó todos los días de su gobierno desde las 8 de la mañana hasta las 12 de la noche, pues aún a las horas de las comidas se reunía para examinar problemas con funcionarios de todas las jerarquías, escuchaba a cuantos se le aproximaban y adoptaba

decisiones inmediatas; celebraba largas sesiones con representantes de todos los sectores; viajaba muy a menudo; llamaba la atención a sus colaboradores en público y en privado; estimulaba la discusión y fomentaba la crítica. Así, sólo la tercera parte de los miembros de su gabinete lograron terminar el sexenio. Varias veces recriminó a los banqueros y a los empresarios. Solía pronunciar frecuentes y largos discursos, convencido como estaba de la necesidad de hablar en un país despolitizado. La prensa gozó libertad irrestricta, y desde ella algunos comentaristas formularon a menudo llamadas de atención al gobierno. Tuvo gran éxito comercial el libro *El estilo personal de gobernar*, por Daniel Cosío Villegas, a cuya muerte, en 1976, el presidente propuso a su viuda trasladar los restos de su crítico a la Rotonda de los Hombres Ilustres. En 1972 reprochó a los legisladores norteamericanos su disposición para solucionar problemas con sus enemigos (mesas redondas de París sobre el conflicto de Vietnam), mientras no podían atender cuestiones sencillas con sus amigos y vecinos. El presidente se refería a la salinidad del valle de Mexicali, originada en la violación de un tratado internacional, según el cual Estados Unidos debía entregar a México aguas de buena calidad y no como lo venían haciendo, caudales fósiles extraídos del valle de Welton-Mohawk, perjudiciales para las tierras y los cultivos. El conflicto se arregló después de aquella intervención en Washington.

La violencia social. Esta se manifestó en los movimientos armados que surgieron en el estado de Guerrero y en la serie de secuestros que ocurrieron en diversas partes del país, entre los del Industrial y funcionario Julio Hirschfeld Almada; el rector de la Universidad Autónoma de Guerrero, Dr. Jaime Castrejón Díez; el ganadero Güilebaldo Flores Heredia, en Sinaloa; el cónsul de Estados Unidos en Guadalajara, Terrance Leonhardy; y el industrial Eugenio Garza Sada, asesinado en Monterrey. El presidente se trasladó a los funerales de éste; en el panteón y bajo la lluvia, el representante de los empresarios regiomontanos, Margáin Zozalla, hizo responsable del atentado al gobierno de la República y exigió la adopción de medidas contra los grupos socialistas.

En Guadalajara fue secuestrado y asesinado Fernando Aranguren. Genaro Vázquez Rojas, levantado en armas en Guerrero, murió en un accidente automovilístico. Lo sustituyó su lugarteniente el profesor Lucio Cabañas, quien tendió una celada a Rubén Figueroa entonces senador y precandidato a la gubernatura de ese estado; dos meses después antes de que Figueroa apareciera, el Lic. José Guadalupe Zuno, suegro del presidente, fue secuestrado. Los grupos conservadores presionaron para que se implantara una política de mano dura, pero el gobierno, sin descuidar la acción policiaca auspicio transacciones para salvar la vida de las víctimas. De este modo recuperaron su libertad Hirschfeld Almada, Castrejón Díez, Leonhardy, Ruben Figueroa y Zuno. Cabañas murió en un encuentro contra el ejército; otros rebeldes corrieron la misma suerte y algunos más cayeron prisioneros. Sin embargo, a menudo lograron que la prensa, la radio y la televisión difundieran manifiestos contra la burguesía. Todavía a mediados de 1976 se intentó secuestrar a la señora Margarita López Portillo.

Una mañana de marzo de 1975 el presidente, sin guardias personales, se presentó en Ciudad Universitaria para inaugurar los cursos, invitado por el rector, los estudiantes y los maestros. Se abrió un tumultuoso debate y Echeverría exhortó a los presentes, en medio de la violenta gritería, al patriotismo, al nacionalismo y al estudio; y acusó a sus más intransigentes impugnadores de ser agentes de la CIA. Estos los agredieron a la salida del auditorio de la Facultad de Medicina; el mandatario recibió una pedrada en la frente y dos jóvenes lo llevaron hasta la residencia de Los Pinos. A principios de su gobierno, el 10 de junio de 1971, el grupo paramilitar Los

Halcones se enfrentó a una manifestación estudiantil; el saldo del choque fue varios muertos y heridos. Echeverría denunció a las fuerzas oscuras del pasado, recibió el apoyo de miles de personas en un mitin en el Zócalo y el jefe del Departamento del D.F. renunció a su puesto.

Progreso Social. De 1970–1976 se registraron los siguientes incrementos en el ramo educativo: presupuesto de \$8 mil millones a \$ 40 mil millones; población escolar de 11,508,800 a 16.6 millones; aulas, laboratorios y talleres, de 56,800 a 104,383; libros de texto gratuitos de 291 millones a 542 millones; escuelas centros e instituto; agropecuarios, de 0 a 716, de ciencia y tecnología marina de 0 a 41, y del ramo industrial, de 150 a 403; los subsidios a la UNAM de \$565 millones a 3,580 millones, y a las universidades de provincia, \$106 millones a 1,500 millones; el presupuesto del IPN, de \$454 millones a 1,957 millones; los centros e institutos de investigación aplicada y experimental de 0. A 15; las brigadas y misiones culturales de 153 a 314; y las escuelas de enseñanza especial de 84 a 282. Se crearon 54 centros coordinadores indigenistas y el Sistema de Educación para Adultos (Ley del 15 de enero de 1976); se fundaron cuatro universidades (autónomas Metropolitana, de Chiapas, y de Chapingo, y del Ejército Y Fuerzas Armadas) y el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo; se becaron 4,943 estudiantes en el extranjero; se construyeron las nuevas instalaciones del Colegio de México y se establecieron la Cineteca Nacional y el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas. El índice de mortalidad bajó de 9.9 a 7.1 por mil habitantes y el de mortalidad infantil, de 68.5 a 37.9 por cada mil nacidos vivos, se elaboró el Plan Nacional de la Salud. La inversión de obras de bienestar social pasó de \$6,994 millones; a 18,866 millones; los derechohabientes de las instituciones de seguridad, de 11,119 millones a 25,020 millones; los obreros protegidos contra riesgos de trabajo, de 3,113 millones a 4,550 millones; y los campesinos atendidos por el régimen de seguridad social, de 1,036 millones a 5,550 millones. El Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia extendió sus actividades a la comunidad rural; movilizó 63,794 promotoras sociales y un millón de campesinas. La CONASUPO estableció 10 mil centros de distribución y capacitó a 90 mil campesinos. El FONACOT otorgó créditos por 3 mil millones, en beneficio de 430 mil familias. Se crearon el Servicio Público de Empleo y el Instituto Nacional y la Procuraduría de Defensa del Consumidor. Al término de su mandato, el Lic. Echeverría se desempeñó como embajador ante la UNESCO, y después ante la Comunidad Australiana. El consejo ejecutivo de aquel organismo fue miembro hasta 1986. Desde 1976 es director del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo. (CEESTEN).

JOSE LÓPEZ PORTILLO Y PACHECO

Nació en la Ciudad de México el 16 de julio de 1920. Abogado por la facultad de Derecho de la UNAM, fue profesor de esa casa de estudios. Es autor de valoración de lo estatal, génesis y teoría general del estado moderno y la fantasía literaria Quetzalcóatl. Durante el gobierno del presidente Echeverría, fue subsecretario de patrimonio nacional, director de la CFE y secretario de Hacienda y Crédito Público. El 20 de Noviembre de 1975 aceptó ser candidato del PRI a la presidencia de la república. El 12 de diciembre lo postuló el PPS y el 11 de enero de 1976 el PARM. Sin contrincante resultó electo por 17,695,043 de votos. El 68% del total de empadronados. Asumió la jefatura del poder ejecutivo el 1º de diciembre 1976.

En su discurso de toma de posesión advirtió problemas mundiales y necesidades inaplazables de nuestro desarrollo acelerado, nos impusieron una realidad insoslayable: Inflación complicada después de recesión y

desempleo... lo que tenemos que hacer es ponernos a trabajar organizadamente conforme a nuestro propio modelo. De esta convocatoria surgió la alianza para la producción cuyo propósito era buscar alternativas viable que permitieran conciliar los objetivos del desarrollo con las demandas específicas de los diversos factores de la economía. Otras de las políticas puestas en ejecución desde el primer momento fue la transferencia a los gobiernos locales de obras y servicios públicos de alcance local. El primero de enero de 1977 en virtud de la ley orgánica de administración pública se suprimió la Secretaria de la Presidencia y se crearon las de Programación y Presupuesto, Patrimonio y Fomento Industrial, agricultura y recursos hidráulicos, asentamientos humanos y obras públicas y pesca. Además se reforzaron o adicionaron diecisiete artículos de la Constitución para que los partidos políticos adquirieran el rango de entidades de interés público, se les garantizó el derecho al uso permanente de los medios masivos de comunicación se estableció el sistema mixto de mayoría y representación proporcional en la cámara de diputados y se elevó a cuatrocientos el número de integrantes.

A partir de 1978, cada 5 de Febrero se celebraron las reuniones de la República, que congregaron a los representantes de los poderes federales y locales. En septiembre de 1979 se promulgó la Ley de Amnistía, gracias a la cual se reincorporaron a la sociedad 1570 ciudadanos que habían delinquido por motivos políticos. Entre 1977 y 1982 se concedió asilo a 22960 nacionales en otros países. La tasa de crecimiento de la población se redujo al 2.4% al final del sexenio; y la de mortalidad, a 7.5 defunciones por cada mil habitantes. Se incorporaron al mar patrimonial 2715012 millas náuticas cuadradas de la zona económica exclusiva.

México formó parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas durante 1980 y 1981. En 1979 el presidente propuso ante la Asamblea General de este organismo el Plan Mundial de Energéticos y en 1981 convocó a la reunión cumbre de Cancún, para que los jefes de los 22 estados subrayaran su voluntad de contribuir a superar deficiencias e injusticias del orden económico internacional. En 1977 se cancelaron las relaciones con la República Española en el exilio y se establecieron con el gobierno del Rey Juan Carlos Y. En mayo de 1979 se rompieron los vínculos diplomáticos con la dictadura somocista y una vez constituido el gobierno sandinista México se opuso en la Organización de los Estados Americanos a cualquier intervención de los asuntos internos de Nicaragua. México y Francia trataron de impulsar una solución negociada en el caso de Salvador. El presidente López Portillo recibió a 66 mandatarios extranjeros y visitó 20 países.

Frente a la situación económica en que se encontraba el país en 1977 el presidente tras una estrategia a 3 bianualidades: recuperación que ocurrió antes y consolidación y crecimiento acelerado, que se traslaparon. Se trataba de ensanchar las oportunidades de empleo, pues era ya ostensible la incapacidad de la economía para absorber la mano de obra que arrojaba el crecimiento demográfico. La solución del problema consistía en consolidar un flujo de exportaciones permanentes, y aportara a los recursos financieros para el desarrollo. Conforme a esta tesis la producción de petróleo crudo se incrementó de 800,00 barriles diarios en 1976 a 2,850,000 en 1982. México se convirtió en el 4to. Productor mundial después de la URSS, Arabia Saudita y E.U.A.

En 1981, sin embargo, bajo el precio del petróleo se redujeron los ingresos de la Federación. La recesión internacional deprimió los precios y la demanda de las exportaciones mexicanas, cuyo impacto se calculó en 10,000 millones de dólares en 1981. El endeudamiento en ese año fue de 18,287 millones de dólares, que sumados al pasivo anterior totalizaron 75900. A esta cantidad se añadieron 11 mil millones más en 1982. En materia hacendaria se sustituyó el

impuesto sobre ingresos mercantiles por el impuesto al valor agregado (IVA). Los estímulos fiscales a los productos de primera necesidad y a la vivienda de interés social pasaron de \$9,624 millones en 1977 a \$34,503 en 1982.

De 1967 a 1981 se reactivó la producción en varias ramas estratégicas de la industria, cuyo aumento se indica en millones de toneladas: petroquímica básica, de 4 a 14; siderurgia de 5.3 a 7.6 y fertilizantes de 1.8 a 4.6. En otras ramas, el crecimiento fue el siguiente, en número de veces: gas natural y refinados de hidrocarburos, 1.9; fibras artificiales 1.4; aceros y cemento 1.5; automóviles 1.5; camiones 1; y maquinaria agrícola, 1.6. La minería, a su vez expandió a una tasa media anual de 7.5%, y la industria manufacturera a un ritmo del 10%, hacia 1979, en que bajó a causa del incremento de las importaciones. La capacidad instalada de energía eléctrica pasó, a su vez, de 8,844 a 17,721 MW.

Durante el sexenio se entregaron 16 millones de hectáreas a los campesinos y 16,340 certificados de inafectabilidad a los pequeños propietarios. El 18 de marzo de 1980 se puso en marcha el sistema alimentario mexicano. Se incorporaron al cultivo 3.3 millones de hectáreas. El precio de garantía del maíz se elevó de 1900 a 8,850 pesos; el del trigo de 1750 a 6,950; y del frijol, de 500 a 21,110. La banca oficial financió la adquisición de 16,966 tractores. En 1981, cuando ya la población había llegado a los 70 millones de habitantes se obtuvo una cosecha de 18.6 millones de toneladas de granos básicos. Sin embargo, ese año la Comisión Nacional de Subsistencias Populares importó 6.6 millones de toneladas de alimentos. La captura de alimentos del mar llegó a 1.9 millones de toneladas en 1982. Aún cuando se elevaron considerablemente los precios de la gasolina, el diesel, el gas doméstico, la electricidad, las tortillas y el pan blanco, las transferencias y subsidios que se otorgaron a la economía durante 1981 montaron a \$813 millones, equivalentes al 31% del presupuesto de egresos de la Federación. Ese año las aportaciones crecieron a una tasa de 41.9%, disminuyeron las exportaciones, hubo severas restricciones crediticias en el exterior y se desequilibraron las finanzas nacionales, de modo que en marzo de 1982 el Banco de México se retiró del mercado de cambios. La proporción del peso respecto al dólar, que había fluctuado entre 22.7 y 24.7 en promedio de 1977 a 1981, se abatió a 148.5 en 1982. La devaluación se acentuó por la fuga de capitales, originada a su vez por la pérdida de confianza pública. En materia de comunicaciones y transportes, destacaron la terminación de la vía férrea Corón– Lázaro Cárdenas y la instalación de terminales para contenedores en los puertos de Veracruz, Coatzacoalcos, y Salina Cruz. Se decidió, además, poner en órbita un satélite mexicano de transmisión que entraría en servicio en 1985. Durante el sexenio el índice de desempleo se redujo de 8.1% a 4.5%, pues se crearon 4.2 millones de nuevos puestos de trabajos.

Los distintos niveles de salario mínimo se redujeron de 144 en 1977 a 5 en 1982, y la diferencia entre el más alto y el más bajo, que en aquel año era de 232% bajo al 40%. En septiembre de 1980 por primera vez en la historia de México, se cubrió totalmente la demanda de educación primaria. Al inicio del ciclo 1982–1983, la inscripción en ese nivel fue de 15.2 millones de niños. En la secundaria se alcanzó la meta de atender el 90% de los egresados de primaria. En 1978 se inició el proceso de desconcentración administrativa de la Secretaría de Educación Pública. En ese año se fundaron el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, responsable de ofrecer opciones terminales previas a la licenciatura, y a la Universidad Pedagógica Nacional; y en 1981, el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. La inscripción en las Universidades e Instituciones de educación superior ascendió a un millón de estudiantes en 1982.

En el curso del sexenio se instalaron los museos nacionales de las intervenciones y de arte y se restauró el Templo Mayor y el centro histórico

de la Ciudad de México. La población atendida por las instituciones de salud y asistencia pasó del 60% en 1976 al 85% en 1982. En ese año se consiguió que 70 de cada 100 habitantes disfrutaran del servicio de agua potable. En el D.F. la red del sistema de transporte colectivo – Metro – se amplió de 37.7 a 80 km., se construyeron 34 ejes viales, con una longitud de 500 km., se cubrió el 77% de la demanda de agua potable y se iniciaron las obras de la nueva central de abastos. El 1o. De Septiembre de 1982, en ocasión de su último informe al Congreso, López Portillo dijo: México, al llegar al extremo que significa la actual crisis, no puede permitir que la especulación domine su economía. Esta crisis, que hemos llamado financiera y de caja, amenaza seriamente nuestra estructura productiva. Y anunció de manera sorpresiva: he expedido dos decretos: uno que nacionaliza los bancos privados y otro que establece el control generalizado de cambio, no como una política superviviente de un más vale que nunca, sino porque ahora se han dado las condiciones que lo requieren y justifican. Es ahora o nunca. Ya nos saquearon. México no se ha acabado. Ya no nos saquearan más. Tras de cinco años de permanecer al margen de toda presencia pública, en 1987 convocó a una reunión para dar a conocer su nuevo libro Ellos Vienen.

MIGUEL DE LA MADRID HURTADO

Nace en Villa de Alvarez en Colima el 12 de diciembre de 1934. A los 28 años ingresa a la Universidad Nacional Autónoma de México, donde conoce a otro futuro presidente de México, José López Portillo. Tras graduarse en derecho, Miguel de la Madrid ingresa al Partido Revolucionario Institucional y lleva a cabo estudios de administración pública en la Universidad de Harvard, en los Estados Unidos.

Fue nombrado subdirector de crédito público; fue profesor de la escuela bancaria y comercial (1955–1956) y de la facultad de derecho de la UNAM (1958–68), donde fungió como investigador del Instituto de Estudios Jurídicos. Ha sido subdirector general de la Secretaría de Hacienda, Subdirector de Finanzas de PEMEX, director general de crédito y subsecretario Hacienda; Secretario de Programación y Presupuesto y Presidente de la República.

Durante su gestión al frente del poder ejecutivo federal, en materia de política exterior impulsó la formación en 1983 del grupo Contadora (Colombia, Venezuela y Panamá), en 1984 fue co–fundador del grupo de los seis (con Grecia, India, Suecia, Tanzania y Argentina); y en noviembre de 1987 fue, en Acapulco, anfitrión de la reunión del grupo de los ocho (México, Argentina, Brasil, Colombia, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela). Recibió una economía en profunda crisis, con 80 mil millones de dólares de deuda externa y con tasas de inflación sin precedente en el México pos–revolucionario: 98% en 1982; 80.8% en 1983; 59.2% en 1984; 105.7% en 1986 y de 159.2 en 1987.

Devolvió a manos privadas 1/3 del valor de la banca, nacionalizada en septiembre de 1982, y eliminó parcialmente el control cambiario. En diciembre de 1982 puso en práctica el programa inmediato de reordenación económica, que consistió en una contención de los salarios junto a la casi total liberación de precios y una política cambiaria que devaluó de manera constante el peso hasta fines de 1987, con la pretensión de ser menos atractiva la compra de dólares y alentar las exportaciones; paralelamente

elevó las tasas de interés y fomentó la especulación bursátil que desembocó en la más espectacular caída de la cotización de los valores, recortó el gasto público, eliminó la mayoría de los subsidios, cerró o vendió empresas del sector público, eliminó dependencias federales, redujo la planta de personal del gobierno, promovió y logró el ingreso de México GATT y afrontó dos drásticas caídas en los precios internacionales del petróleo, principal producto mexicano de exportación.

El 18 de noviembre de 1987 el Banco de México de 1987 el Banco de México se retiró del mercado cambiario y el dólar subió en el mercado libre de 1,713 pesos a 2,700; dos días después las tasas de interés bancario se elevaron a 115.75% y el 4 de diciembre el Banco de México acordó incrementarlas dos puntos y medio más.

El 15 de diciembre, entre amagos de huelga general en el sindicalismo oficialista, se firmó el pacto de solidaridad económica entre el presidente de la República quién pidió más esfuerzos y sacrificios, y representantes patronales, obreros y campesinos. Este pacto comprendió un aumento de los precios y tarifas del sector público (combustibles y electricidad 85%, telefonía local 85% y larga distancia 85%, azúcar 81%, fertilizantes 79% y ferrocarriles 12.5%); el incremento inmediato de 15% en los salarios y 20% de alza de los mínimos a partir de enero siguiente; indexación de la economía desde marzo de 1988, a fin de elevar los salarios mínimos conforme subiera el costo de la vida; mantenimiento de los precios agrícolas de garantías en sus niveles reales, nueva reducción del gasto gubernamental, otra disminución de subsidios, venta de más empresas públicas y, por parte de los empresarios, el compromiso de moderación de los precios.

En el mismo mes de diciembre, el congreso aprobó reformas fiscales que comprendían un aumento en los impuestos de 298%, en las contribuciones de 133%, derechos 141% y el agua potable 134%. El 6 de enero de 1988 las tasas de interés de los certificados de tesorería llegaron a 159.78% y dos días después los pagarés bancarios a un mes rendían 149.35%. A partir del 26 de febrero se inició un proceso de ajustes a la baja en las tasas de interés bancario. En marzo se renovó el pacto de solidaridad económica con el compromiso de las autoridades de mantener la paridad monetaria en el tipo de cambio de 29 de febrero y se incrementaron 3% los salarios. En el primer trimestre del año la inflación fue 31.5%, en tanto que al término de abril sumaba 35.5% respecto del mismo periodo del año anterior. A fines de mayo se renovó el pacto de solidaridad, para el trimestre siguiente, con el compromiso gubernamental de no aumentar precios y tarifas del sector público y mantener fijo el tipo de cambio. Los empresarios por su parte, acordaron no aumentar precios y aún disminuirlos si fuera posible. La tasa de inflación hasta mayo era de 38.1. A fines de agosto se ratificó en lo sustancial, para el siguiente trimestre el pacto de solidaridad, al que se agregó una reducción de 3% en las compras del sector público y las 300 empresas principales del país.

La inflación en julio fue de solo 1.3% y la de agosto de 0.9, con lo que la tasa acumulada durante el año sumaba 44.7%. En septiembre de 1985 dos sismos de gran intensidad causaron la muerte de miles de personas y pérdidas materiales por una suma que se estima entre 4 mil y 5 mil millones de dólares. La principal respuesta del gobierno fue la expropiación de unos 7 mil predios urbanos y, en los meses siguientes, la construcción de más de 40 mil viviendas en gran parte con fondos privados y donaciones del extranjero.

En 1988, cientos de personas murieron a consecuencia del huracán Gilberto, que destruyó gran parte de Cancún y produjo daños de consideración en ese y otros lugares del país.

Resultado de su gestión económica fue en 1983 la economía que se contrajo 5.3%, tuvo una leve recuperación al año siguiente creció en 1985; cayó de nuevo 3.8% en 1986, y al año siguiente creció 1.4%. Los salarios reales se redujeron más del 50% de su sexenio y la deuda externa aumentó en aproximadamente 208217%;, en tanto que se pagó un promedio de 12 mil millones de dólares anuales por concepto de intereses.

Así mismo, a fines de su periodo presidencial se inició la puesta en marcha de la planta núcleo eléctrica de Laguna Verde, pese a la oposición de los ciudadanos que señalaron los peligros que representa. Por concretar su lema electoral. Por la renovación moral de la sociedad, creemos que la secretaría de la contraloría general de la federación que se encargo de perseguir a algunos exfuncionarios corruptos. Pese a algunos actos de represión se mantuvo la libertad de manifestación.

Los medios de comunicación estatales operaron en favor del gobierno y su partido en tanto que más de 30 periodistas fueron asesinados sin que la mayoría de los casos se haya identificado y castigados a los culpables. En diciembre del mismo año el poder ejecutivo federal votó la propuesta del ejecutivo para crear la asamblea de representantes del D.F., especie de congreso local con limitadas facultades. Acordó, asimismo aumentar de 300 a 500 el número de diputados y aprobó un código federal electoral que dio más control al gobierno y su partido en los procesos comiciales.

En las elecciones federales del 6 de julio de 1988 abundaron las acusaciones de fraude y no se permitió a la oposición abrir los paquetes que contenían las boletas, a fin de certificar que el número de votos, correspondiera a los datos oficiales. Al candidato del partido en el poder se le asignó oficialmente 50.74% de los sufragios, él más bajo porcentaje de los últimos 70 años, el 1o. De septiembre el informe presidencial fue interrumpido por diputados y senadores de la oposición, quienes insistieron en las acusaciones de fraude electoral, e hicieron crítica a la política económica.

Los problemas económicos, muchos de ellos heredados del gobierno anterior marcaron el periodo presidencial del mexicano Miguel de la Madrid.

Este presidente vivió su mandato en medio de una difícil situación económica. La cual por más que trató elevarla no logró realizar su objetivo.

CARLOS SALINAS DE GORTARI

Nace en el Distrito Federal en el año de 1948. Hijo de Raúl Salinas Lozano, Licenciado en Economía por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México, maestro en administración pública y en economía política y gobierno, y doctor en economía política y gobierno por la Universidad de Harvard.

Miembro del Partido Revolucionario Institucional, en el que desempeña diversas actividades desde 1966, entre otras cosas, la de profesor del Instituto de Capacitación Política, analista de informes presidenciales, subdirector de estudios económicos y director general del IEPES. Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México, del ITAM y del centro de

estudios monetarios latinoamericanos, así como investigador de la Universidad de Harvard. En la Secretaría de Hacienda fue analista, Jefe del Departamento de estudios Económicos de la Dirección General de Asuntos Hacendarios y Asuntos Internacionales, Secretario Técnico del Grupo Interno, Subdirector y Director de Estudios Económicos de la Dirección General de Planeación Hacendaria; así como Director General de Política Económica y Social de la SPP coordinó la preparación del Plan Global de Desarrollo y fue secretario Técnico del gabinete económico de la presidencia. Secretario de Programación y Presupuesto en el gabinete del presidente Miguel de la Madrid (del cual sale el 4 de octubre de 1987 para lanzarse como candidato para la presidencia de la República).

Al asumir la presidencia de México la primera semana del mes de diciembre de 1988, a los cuarenta años de edad, Carlos Salinas de Gortari se convirtió en uno de los presidentes de México más jóvenes, para ser exactos el segundo más joven del país en el siglo XX y uno de los mejores preparados académicamente en la historia. Enfrentaba, sin embargo, problemas por una prolongada crisis económica y una seriada intranquilidad política.

Carlos Salinas de Gortari debió reestructurar la economía mexicana, seriamente afectada por una crisis manifestada a fines del gobierno de López Portillo. Para ello buscó reducir el gasto público, y privatizó y cerró cientos de empresas de propiedad estatal. Su programa tuvo éxito en lo financiero, si bien significó una reducción en el nivel de la vida.

La selección de Carlos Salinas de Gortari como candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional causó controversias e incluso una decisión del ala izquierda del partido. Pese a ello logró el triunfo en las elecciones de 1988, las más disputadas en la historia de nuestro país. Las cuales la oposición protestó por supuestos fraudes. En diciembre de ese año asumió la presidencia y a continuación inició un ambicioso programa de reformas, en las que fue coautor (Planeación para el Desarrollo, Producción y Participación Política en el Campo). Encarceló por corrupción a dirigentes sindicales y a prominentes empresarios acusados de evasión fiscal. Eliminó restricciones a diversas actividades productivas. Negoció una reestructuración de la deuda externa pública, que concluyó en 1990. Fortaleció el programa de privatización de empresas estatales e incluyó en él a la banca y a la compañía telefónica. Teléfonos de México. Promovió también una legislación que buscaba dar mayor transparencia a los procesos electorales.

En 1990 inicia negociaciones con los países Estados Unidos y Canadá para establecer un acuerdo de libre comercio (Tratado de Libre Comercio).

LOS PERFILES DEL PROGRAMA DE GOBIERNO DE CARLOS SALINAS DE GORTARI. De todo lo que dijo en ocho meses de campaña a lo largo y ancho del país, en diálogos con personas de todos los sectores sociales, se inscriben en cuatro líneas de acción fundamentales: la continuidad con cambio, el ejercicio de una vida moderna, la descentralización de la vida nacional y la participación de la ciudadanía. En general, sus propósitos para la acción parten de un diagnóstico de los hechos o situaciones que se propone mejorar o superar.

He aquí los principales puntos del programa:

1.- EN EL ORDEN POLITICO: Garantizar la seguridad persona, familiar y colectiva en la vida diaria; acentuar el carácter profesional de los cuerpos

de seguridad pública; mejorar la procuración y administración de justicia; actualizar el código penal; reforzar la independencia de la función jurisdiccional; evitar la tendencia a modificar la Constitución; elevar la calidad profesional de los funcionarios judiciales; abrir más amplios espacios para la participación política de los jóvenes; propiciar el desarrollo cabal de la juventud; volver reales los derechos ya reconocidos a la mujer, dar a la frontera sur el carácter de zona estratégica; mejorar la calidad de la vida en las fronteras norte y sur; defender los derechos de los trabajadores migratorios; impulsar la industrialización y el desarrollo rural de esas zonas y perfeccionar políticas culturales que sean expresión moderna de mexicanidad.

2.- EN EL ORDEN ECONOMICO: Cancelar el modelo de crecimiento basado en la sustitución de importaciones, la protección excesiva a la industria, el gasto público expansivo, el financiamiento externo y los subsidios injustificados; consolidar la nueva estrategia exportadora con base en un tipo de cambio realista; evitar que el sector público gaste más de lo que ingresa a su erario; fomentar selectivamente la inversión extranjera; fortalecer la rectoría económica del Estado; evitar que la excesiva reglamentación; estimular el espíritu y la acción empresarial; redefinir la integración y la competitividad, vincular la economía mexicana a la internacional. Simplificar la estructura legal del comercio exterior; adecuar el sistema bancario a las tendencias mundiales; revisar a fondo la reglamentación del mercado de valores; facilitar mayores ventas a menores precios a un número más amplio de consumidores; fortalecer el vínculo entre la investigación científicas y el desarrollo tecnológico; aprovechar los avances tecnológicos en el aparato productivo nacional; promover una cultura del agua y revisar las tecnologías para su uso y reuso; diversificar las fuentes de energía; fortalecer la vinculación de PEMEX con el resto de los sectores económicos; consolidar la industria petroquímica; establecer una relación más estrecha de los institutos científicos y tecnológicos con los proyectos y programa de las empresas; modernizar todos los medios de comunicación; captar diez millones de turistas internacionales para 1994 y consolidar y expandir la actividad pesquera.

3.- EN EL ORDEN SOCIAL: Orientar el gasto social (alimentación, salud, educación, cultura, vivienda) hacia los grupos más desprotegidos; consolidar el sistema nacional de salud; mejorar la calidad de la educación; disminuir las disparidades e inequidades educativas entre regiones geográficas y grupos sociales; destinar mayores recursos. Financieros a la educación superior, proteger de mejor manera el patrimonio arqueológico, histórico y artístico de la nación. Garantizar la libertad en la creación cultural; promover el intercambio cultural con otras naciones; promover la creación de un patronato nacional del deporte; fortalecer el programa nacional de construcción de viviendas; dar mayor atención a las ciudades medias, evitar la excesiva metropolización y propiciar la integración del medio rural disperso; recuperar, al máximo posible, el equilibrio del medio ambiente, y apoyar las formas de organización de las comunidades indígenas.

El sexenio salinista es identificado con el autoritarismo extremo, en el que la voluntad presidencial fue la única que se permitió y donde se rompió en definitiva el estado de derecho, por lo que al final de su mandato Salinas fue repudiado en mayor medida de lo que sus antecesores lo había sido, incluso, se denunció penal y política por PRD y administrativamente por un grupo de ciudadanos, encabezados por profesores de la facultad de Derecho de la UNAM.

Uno de los objetivos de Salinas fue la apertura con los Estados Unidos y Canadá firmándose con éstos el TLC. Esa política económica fue perjudicial para el país ya que este no tenía elementos y mercancías con las cuales poder competir con los vecinos del norte. Lo que motivo que el peso estuviera sobrevaluado durante el último año del sexenio salinista, repercutiendo en la economía nacional al grado de haberse reconocido la existencia de más de 40 millones de pobres en el país frente a 24 multimillonarios, siendo la más grave desigualdad social habida en la historia nacional.

En este sexenio es asesinado el candidato presidencial por el PRI, Lic Luis Donaldo Colosio Murrieta, el 23 de marzo de 1994, creando una incertidumbre en varios renglones, la que se agudizó ante la falta de indagatorias legales apropiadas y firmes para esclarecer ese homicidio. La venta de sociedades nacionales de crédito y de empresas paraestatales es prioritaria, aún cuando no repercute a favor del país pues el endeudamiento público es creciente.

Hace diversas construcciones de obras, muchas de ellas gracias al programa de Solidaridad (en el que el pueblo participa con aportaciones económicas, aunadas a los impuestos y con trabajo manual), así como por la intervención de empresas particulares en la construcción de servicios públicos que les fueron concesionados, como lo son las carreteras nacionales.

Con la asunción de Salinas a la Presidencia, se rompieron varios principios fundamentales de la política nacional, como fue el reinicio de relaciones estado-iglesia, reconociéndosele a ésta personalidad jurídica desconocida desde la Constitución de 1917.

Así mismo, se dejó atrás la repartición de tierras y se permitió la propiedad ejidal a favor de los individuos. Carlos Salinas de Gortari tomaría posesión de la Presidencia de la República el 1º de diciembre de 1988, y entregaría el poder en la misma fecha de 1994.

ERNESTO ZEDILLO PONCE DE LEON

Nace en la Ciudad de México, D.F. el 27 de Diciembre de 1951, y es hijo de Rodolfo Zedillo Castillo y Martha Alicia Ponce de León. En busca de mejores oportunidades de empleo y educación para sus hijos, sus padres se trasladaron a Mexicali, Baja California. Allí Ernesto Zedillo inició los estudios de educación primaria en la escuela pública Cuauhtémoc, que concluyó después en la escuela primaria federal Leona Vicario, y prosiguió la enseñanza media en la Escuela Secundaria Federal Número 1, 18 de Marzo.

En 1965 regresó a la Ciudad de México para continuar sus estudios en la Escuela Vocacional Número 5 del Instituto Politécnico Nacional. En 1969, inició sus estudios en la Escuela Superior de Economía del IPN. En junio de 1972 se graduó de economista. Recibió mención honorífica en su examen profesional. Mientras estudiaba trabajo como auxiliar de auditoría en el Banco Nacional del Ejército Nacional y la Armada. En 1973, fue becado

para estudiar en la universidad de Bradford, Inglaterra y en la Universidad de Colorado, Estados Unidos. En 1974, obtuvo otra beca para continuar sus estudios de maestría y doctorado en Economía en la Universidad de Yale, de los Estados Unidos de Norteamérica. Su tesis doctoral Endeudamiento Público Externo en México: historia creciente y futuro crecimiento óptimo ligado al petróleo, destacaba los riesgos que implica el financiar el crecimiento de la economía mexicana en la deuda pública externa y la mono exportación de hidrocarburos. Así mismo, señalaba la necesidad de vincular eficientemente la economía del país con los flujos financieros comerciales internacionales y de sanear las finanzas públicas como base de la salud macroeconómica del país. En el año de 1978, a invitación de Leopoldo Solís, participó en investigación económica y análisis de la balanza de pagos en el Banco de México. De 1978 a 1982 fue profesor investigador del IPN y en el Colegio de México.

En 1982, fue nombrado subgerente de investigación económica del propio Banco, cuyo Director era Gustavo Romero Kolbeck. Ernesto Zedillo fue el creador del fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (Ficoca), organismo que permitió reestructurar la deuda de muchas empresas mexicanas, facilitando su recuperación financiera y la conservación de miles de empleos.

En 1987, fue designado Director Asesor del Banco de México y después Subsecretario de Planeación y Control Presupuestal de la Secretaría de Programación y Presupuesto. Durante la administración del Presidente Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo desempeñó el cargo de Secretario de Programación y Presupuesto, encargándose de elaborar el Plan Nacional de Desarrollo y del diseño y de la negociación de los pactos para la Estabilidad, el Crecimiento Económico y para el Empleo y la Competitividad Económica. Posteriormente fue designado titular de la Secretaría de Educación Pública donde promovió el mejoramiento de la educación superior el Programa de Modernización Educativa y el Plan de Descentralización de la Secretaría. Luis Donaldo Colosio Murrieta, candidato del PRI a la Presidencia de la República, en noviembre de 1993, nombró a Ernesto Zedillo, coordinador general de la Campaña Electoral.

Después del asesinato de Luis Donaldo Colosio ocurrido el 23 de marzo de 1994, el 29 de ese mes, Ernesto Zedillo fue postulado como candidato a la presidencia de la República por el Partido Revolucionario Institucional, organismo político al que pertenece. Ernesto Zedillo ganó las elecciones de 1994 con un amplio margen, estas elecciones se distinguieron por su alta participación ciudadana y por la civilidad y transparencia.

Miembro del Partido Revolucionario Institucional (PRI), que se mantiene en el poder desde 1929, Zedillo fue identificado con un grupo de jóvenes tecnócratas que tuvo enfrentamientos con los jefes más viejos del partido por su apoyo a las medidas de reforma económica, entre ellas, la privatización de empresas públicas y la reducción de aranceles comerciales con otros países, apoyando la aprobación del Tratado de Libre Comercio Norteamericano (TLC), también conocido como NAFTA. En marzo de 1994, tras el asesinato de Luis Donaldo Colosio (el candidato del PRI a las elecciones presidenciales que iban a celebrarse en el mes de agosto de ese año), Zedillo fue designado nuevo candidato del PRI. En una carrera a tres bandas por la presidencia, Zedillo tuvo que enfrentarse a la dura oposición de un adversario tradicional, el Partido de Acción Nacional (PAN), partido conservador de centro derecha, encabezado por Diego Fernández de Cevallos, y a la del recién creado Partido de la Revolución Democrática, de centro izquierda, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas. En agosto de

1994, en las elecciones presidenciales, que algunos han considerado las más limpias de la historia de México, Zedillo fue elegido presidente de la nación.

Tras ser investido presidente el 1 de diciembre de 1994, Zedillo se enfrentó a una crisis económica inmediata, cuando los inversores extranjeros y nacionales perdieron la confianza en un peso sobrevalorado, provocando, en pocas semanas, la caída de su valor en más de un 40% frente al dólar. El préstamo económico realizado por Estados Unidos, con la ayuda de organizaciones internacionales y de otros países, proporcionó un alivio inmediato a los mercados financieros y al gobierno de Zedillo. Sin embargo, a partir de ese momento tuvo que enfrentarse a una vertiginosa subida de la inflación, a la disminución de la confianza de los inversores y, a los ojos de la mayoría de los economistas, a una recesión prolongada. La voluntad de Zedillo también se vio desafiada por la creciente agitación social, alimentada por el declive de las economías de muchos mexicanos y por un nuevo movimiento revolucionario, el de los zapatistas, en tierras de Chiapas, al sur del país. Pasó a ser considerado, definitivamente, el artífice de la apertura política mexicana que permitió, en julio de 1997, la victoria electoral de Cuauhtémoc Cárdenas como jefe de gobierno del Distrito Federal en la misma fecha en la cual el PRI dejaba de poseer la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados.

En esta segunda parte del trabajo de los presidentes, hemos conocido la mayorías de los hombres que han hecho cambiar el destino del país, viendo tanto las obras buenas que realizaron durante su mandato así como los aspectos negativos que tuvieron durante su gobierno. Viendo que aunque son cosas históricas repercuten en el presente de la vida cotidiana.

En mi opinión, en México no ha llegado el hombre que ejerza su función con rectitud y lealtad, ya que nos hemos dado cuenta que es la corrupción la que destaca entre los gobernantes que hemos tenido, sin embargo debemos tomar en cuenta que aunque no ejercieron del todo bien su puesto, hicieron grandes esfuerzos a la sociedad en general.

Conocer la sucesión presidencial es muy importante para nosotros porque nos sirve de base para escoger a nuestros futuros gobernantes correctamente. El ejemplo claro de un presidente que abusó de su poder o no supo manejarlo adecuadamente es Gustavo Díaz Ordaz, ya que la manera en que trató a los estudiantes del movimiento estudiantil de 1968 a mi consideración no fue la correcta, éste asunto fue conocido a lo largo y ancho del mundo causando gran controversia contra el presidente tomando en cuenta que paralelamente se realizaban las olimpiadas y los ojos del mundo estaban puestos en nuestro país lo que causaba mas presión, por otro lado no todo lo que hizo fue malo, tuvo sus acciones positivas beneficiando al país pero nuestro recuerdo del presidente es de repulsión.

Este es sólo un ejemplo de tantos hombres que han pasado sobre la presidencia del país.

En el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, se realizó un tratado muy importante para el futuro del país, me parece que su obra más grande. Al acordarnos de Salinas todos recordamos la palabra Solidaridad, yo creo que solidaridad para robar pues hasta ahora vemos cuanto robó.

Como conclusión final me parece que el trabajo de los presidentes nos amplía nuestro conocimiento cultural, social y político poniendo como arma este conocimiento para enfrentar al mundo con los ojos abiertos.

Jordi Monfort Ibieta

Primero que nada quiero comentar que este trabajo me ha servido de mucho, ya que nunca había conocido a los presidentes que han tomado el poder del país donde vivo. Gracias a esto se comprende la situación en nuestros tiempos, la crisis (el foco de la humanidad), el desempleo, el robo de dinero en el poder, etc. Ahora puedo sacar mis conclusiones y decir que para mí el presidente que mejor gobernó fue el Lic. Lázaro Cárdenas el cual tuvo un mandato limpio, sin abusos en el poder, sin crisis, siempre por mejorar la situación en que estábamos. Con el Lic. Adolfo López Mateos considero que tuvo un buen desempeño en su cargo, continuando con la Reforma Agraria. En su sexenio se hizo un basto programa de Educación Pública apoyando a las principales instituciones. El Lic. Gustavo Díaz Ordaz en su gobierno se dieron dos sucesos muy importantes: uno el de los Juegos Olímpicos que promovió el turismo internacional y que junto con esto más tarde se realizó el Mundial del 70. El otro suceso fue la Matanza de Tlatelolco, donde el movimiento estudiantil fue desecho por el ejército lo cual el hecho responsabilizó al mismo presidente.

Luis Echeverría perjudicó al país con la deuda externa, la crisis de peso frente al dólar, etc. Lo rescatable fue la igualdad entre el hombre y la mujer ante la ley. López Portillo tenía buenas propuestas pero el país estaba ya en malas condiciones, creó la Cámara de Diputados y quiso levantar la economía con la expropiación del petróleo pero con una nueva devaluación de éste producto llevó de nuevo a la crisis. Más tarde en su salida del sexenio fue demandado por robo público.

Miguel de la Madrid con el se da la desintegración parcial del PRI formando más tarde otro partido el PRD. Se incrementa la deuda externa y la devaluación del peso. Carlos Salinas vence en unas fraudulentas elecciones con un mandato de autoritarismo donde no se toma en cuenta a la Cámara de Diputados y Senadores. Éste hombre actualmente es repudiado en el país por ratero. Se firma el Tratado de Libre Comercio, según para mejorar el país y así salir adelante pero con eso nada más empobreció a la nación. Finalmente fue el Lic. Luis Donaldo Colosio el cual fue asesinado y en sustitución fue nombrado el actual presidente de la república Ernesto Zedillo. Su mandato ha sido bueno y malo, bueno porque ha dado la cara por el país, porque la nación ha crecido internacionalmente, etc. Y malo porque seguimos en crisis y no se ve para cuando.

Martín Bolaños Rodríguez

Se podría decir que a partir de el gobierno del presidente López Mateos comienza una nueva etapa en el desarrollo interno y externo de nuestro país pues es una etapa en la que el modo de pensar de las personas es ya diferente a años anteriores, en los que el mundo posee una mente y un criterio más amplios debido a los diversos cambios en la moda, la música, la familia, etc. Aparte de esto, como consecuencia de los principales procesos desarrollados durante el periodo 1940–1970 se nos presenta un nuevo fenómeno, el llamado proceso de urbanización nacional en el cual la

industrialización y el adelanto de la agricultura , así como el desmedido crecimiento demográfico y la migración de los habitantes del campo a la ciudad generada por una distribución desigual del empleo juegan un papel muy importante. Al igual que este fenómeno demográfico podría citar el problema de la deuda externa que tuvo lugar en este periodo de tiempo y que al concluir 1982 ésta ya representaba tres veces el volumen de nuestras exportaciones y más de la mitad de lo que producía el país.

Es en este periodo en el que se van a propiciar grandes movimientos estudiantiles y de la clase media que van a ser el estandarte de expresión del país; pero en mi opinión siento que éstos movimientos pudieron ser tratados de otra forma y llevar el respeto ante todo , pero no fue así y no me gustaría abundar en esto.

Siento que a final de cuentas fue una etapa de grandes cambios para nuestro país algunos en su beneficio y otros en su contra.